



**ESPECIALIZACIÓN EN ESTRATEGIA OPERACIONAL Y PLANEAMIENTO
MILITAR CONJUNTO**

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA: ARTE OPERACIONAL.

TÍTULO: La determinación del centro de gravedad ruso en la Primera Guerra de Chechenia.

AUTOR: CDG (DA) RODRIGO VERGARA LOAIZA

TUTOR: BRIG (R) ALCALDE DARIO EUGENIO

AÑO: 2024

“Las ideas expuestas sólo representan la postura personal del autor, por lo que son de su absoluta responsabilidad, no reflejando en consecuencia la opinión de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de la Facultad Militar Conjunta de la Universidad de la Defensa Nacional”

Resumen

El propósito de esta investigación es determinar el Centro de Gravedad (CDG) que las fuerzas rusas identificaron durante la Primera Guerra Chechena (1994-1996) y posteriormente comparar la relación entre este y las operaciones militares ejecutadas durante la campaña militar. En el presente trabajo de investigación, se busca aplicar métodos de análisis que permitan descomponer los elementos críticos que sustentan el poder de un actor determinado, proporcionando una comprensión más clara de cómo el diseño operacional se traduce posteriormente en acciones operativas.

A lo largo de la historia militar, los elementos del diseño operacional han sido esenciales para guiar el proceso de planificación militar en escenarios complejos. Estas herramientas de análisis se han utilizado para resolver problemas militares complejos, con el objetivo de establecer condiciones favorables en el campo de batalla, limitar la libertad de acción del enemigo y garantizar el éxito de las operaciones propias. Entre estos elementos, el análisis del CDG destaca como un recurso clave para identificar las capacidades críticas y vulnerabilidades de un adversario, permitiendo estructurar estrategias dirigidas a su neutralización.

Esta investigación se centra en la Primera Guerra Chechena (1994-1996), un conflicto que enfrentó a las fuerzas armadas rusas contra los separatistas chechenos en un entorno operativo caracterizado por combates urbanos de alta intensidad, graves violaciones a los derechos humanos y un significativo costo humano y material. Este enfrentamiento puso de manifiesto las dificultades de enfrentar a un adversario descentralizado y adaptativo, que operaba en un territorio hostil respaldado por el conocimiento del terreno y el apoyo local.

Al respecto, el presente trabajo propone el desafío de identificar el CDG determinado por las fuerzas rusas, a través de la aplicación de teorías y modelos propios del Arte Operacional, con el propósito de examinar las capacidades críticas, los requerimientos y las vulnerabilidades de las fuerzas chechenas, desglosando los factores que hicieron posible la resistencia chechena frente a una fuerza militar superior.

En última instancia, se compararán las operaciones rusas ejecutadas, versus el CDG teórico determinado, con el propósito de determinar si existe concordancia entre la teoría académica, versus la realidad operacional acontecida en dicho conflicto. Asimismo, para aportar al conocimiento que se tiene de la primera guerra chechena (1994-1996), se ahondará su análisis a fin de identificar tanto los aciertos como las limitaciones de la campaña militar efectuada por las fuerzas rusas. Este enfoque permitirá no solo comprender mejor los desafíos

enfrentados por Rusia durante la Primera Guerra Chechena, sino también extraer lecciones relevantes para la planificación y ejecución de campañas militares en conflictos contemporáneos.

Palabras Claves

Centro de gravedad – Esfuerzo bélico – Fuerzas rusas – Análisis militar.

Tabla de contenidos

Resumen	i
Introducción	1
Capítulo I: Modelos de análisis del Centro de Gravedad	3
1. Método de Análisis “Fines, Modos y Medios” desarrollado por el Contraalmirante (RE) Alejandro Kenny, Coronel (RE) Omar Locatelli y Teniente Coronel Leonardo Zarza ...	3
1.1. Descripción General	3
1.2. Método de Análisis	4
1.2.1. Identificación de los fines u objetivos deseados:	5
1.2.2. Identificación de los modos o capacidades críticas:	6
1.2.3. Listado de los medios disponibles o necesarios:	6
1.2.4. Determinación del Centro de Gravedad:	6
1.2.5. Identificación de los requerimientos críticos:	6
1.2.6. Identificación de vulnerabilidades críticas:	7
1.3. Conclusión del método de análisis	7
2. Doctrina Conjunta para la planificación de operaciones de las fuerzas armadas de Chile DNC 5-0. 8	8
2.1. Descripción General	8
2.2. Método de Análisis	9
2.2.1. Paso 1: Identificar objetivos	9
2.2.2. Paso 2: Identificar factores críticos	10
2.2.3. Paso 3: Identificar el Centro de Gravedad	10
2.2.4. Paso 4: Identificar capacidades críticas	10
2.2.5. Paso 5: Identificar requerimientos críticos	11
2.2.6. Paso 6: Identificar vulnerabilidades críticas	11
2.3. Conclusión del método de análisis	12

3. Método lógico para el análisis del Centro de Gravedad desarrollado por Dale Eikmeier	12
3.1. <i>Descripción General</i>	12
3.2. <i>Método de Análisis</i>	13
3.2.1. <i>Paso 1: Identificar los fines deseados</i>	14
3.2.2. <i>Paso 2: Identificar formas de lograr los fines</i>	14
3.2.3. <i>Paso 3: Enumerar los medios necesarios</i>	14
3.2.4. <i>Paso 4: Seleccionar la entidad que representa el CDG</i>	15
3.2.5. <i>Paso 5: Identificar los elementos críticos restantes</i>	15
3.2.6. <i>Paso 6: Identificar vulnerabilidades críticas</i>	16
3.3. <i>Conclusión del método de análisis</i>	16
4. Conclusión del capítulo	17

Capitulo II: Determinación del centro de gravedad desde el punto de vista ruso en la Primera Guerra Chechena.....20

1. Primera Guerra Chechena	20
1.1. <i>Contexto general del conflicto</i>	20
1.2. <i>Actores Principales</i>	21
1.3. <i>Determinación de la Situación de las Fuerzas Chechenas</i>	22
1.3.1. <i>Composición de las Fuerzas</i>	22
1.3.2. <i>Fuerzas</i>	22
1.3.3. <i>Dispositivo</i>	22
1.3.4. <i>Tácticas, Técnicas y Procedimientos</i>	22
1.3.5. <i>Adiestramiento</i>	23
1.3.6. <i>Logística</i>	23
1.3.7. <i>Características Especiales</i>	23
1.4. <i>Fases del Conflicto</i>	24
1.4.1. <i>Fase inicial: invasión y caos (diciembre 1994-enero 1995)</i>	24
1.4.2. <i>Fase de ocupación y resistencia (1995)</i>	24

1.4.3.	<i>Escalada de conflictos y derrota estratégica (1996)</i>	24
2.	<i>Determinación del Centro de Gravedad</i>	25
2.1.	<i>Determinación del Centro de Gravedad según el Método de Kenny, Locatelli y Zarza</i>	25
2.1.1.	<i>Paso 1: Identificación de los fines deseados del adversario</i>	25
2.1.2.	<i>Paso 2: Identificación de los modos o capacidades críticas</i>	25
2.1.3.	<i>Paso 3: Listado de los medios disponibles o necesarios</i>	25
2.1.4.	<i>Paso 4: Determinación del Centro de Gravedad</i>	25
2.1.5.	<i>Paso 5: Identificación de los requerimientos críticos</i>	26
2.1.6.	<i>Paso 6: Identificación de vulnerabilidades críticas</i>	26
2.2.	<i>Determinación del Centro de Gravedad según el método establecido en la Doctrina Conjunta para la Planificación de Operaciones de las Fuerzas Armadas de Chile</i>	26
2.2.1.	<i>Paso 1: Identificar los objetivos estratégicos y operacionales</i>	26
2.2.2.	<i>Paso 2: Identificar los factores críticos</i>	26
2.2.3.	<i>Paso 3: Identificar el Centro de Gravedad</i>	27
2.2.4.	<i>Paso 4: Identificar las capacidades críticas</i>	27
2.2.5.	<i>Paso 5: Identificar los requerimientos críticos</i>	27
2.2.6.	<i>Paso 6: Identificar las vulnerabilidades críticas</i>	28
2.3.	<i>Determinación del Centro de Gravedad Adversario Según el Método de Análisis de Eikmeier</i>	28
2.3.1.	<i>Paso 1: Identificar los fines deseados</i>	28
2.3.2.	<i>Paso 2: Identificar las formas de lograr los fines</i>	29
2.3.3.	<i>Paso 3: Enumerar los medios necesarios</i>	29
2.3.4.	<i>Paso 4: Seleccionar la entidad que representa el CDG</i>	29
2.3.5.	<i>Paso 5: Identificar los elementos críticos restantes</i>	29
3.	<i>Conclusión del capítulo</i>	30

Capitulo III:Comparación del centro de gravedad desde el punto de vistas de las fuerzas rusas con el esfuerzo bélico realizado	32
1. Esfuerzo bélico realizado	33
1.1. Fase inicial: Invasión y toma de Grozni (diciembre 1994 - enero 1995)....	33
1.2. Fase Intermedia: Ocupación y Consolidación (1995).....	33
1.3. Fase Final: Desgaste y Retirada (1996)	34
1.4. Conclusión del esfuerzo bélico efectuado	34
2. Comparación entre el CDG Identificado y el Esfuerzo Bélico Ruso	35
2.1. Liderazgo insurgente.....	35
2.2. Capacidades militares descentralizadas	36
2.3. Apoyo logístico y popular	36
3. Conclusión sobre el Esfuerzo Bélico frente al CDG Identificado	37
Conclusión General.....	40
BIBLIOGRAFÍA:	43

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1 Matriz de análisis de Kenny, Locatelli y Zarza.....	5
Ilustración 2 Método Análisis DNC 5-0	9
Ilustración 3 Método de Análisis de Dale Eimeier.	13

Introducción

Este trabajo tiene como propósito analizar y determinar el Centro de Gravedad identificado por las fuerzas rusas durante la Primera Guerra Chechena (1994-1996) y evaluar si las operaciones militares ejecutadas estuvieron alineadas con dicho concepto. A través de un enfoque metodológico estructurado, esta investigación busca descomponer los elementos críticos que sostuvieron el poder del adversario, explorando cómo se tradujo la estrategia diseñada en acciones concretas en un conflicto asimétrico y de alta complejidad.

El CDG, concepto introducido por Carl von Clausewitz como “la fuente de fuerza, cohesión y resistencia del enemigo” (Clausewitz, 2015), se ha consolidado a lo largo de la historia como una herramienta fundamental en el diseño y planificación de operaciones militares. Su correcta identificación permite orientar las operaciones hacia los puntos críticos que garantizan la efectividad y sostenibilidad del adversario. Sin embargo, el proceso para definirlo no está exento de dificultades, especialmente en escenarios donde los adversarios son descentralizados y adaptativos, como lo fue el caso checheno.

Al respecto, la Primera Guerra Chechena (1994-1996) presentó un entorno operacional caracterizado por intensos combates urbanos, violaciones generalizadas de derechos humanos y un elevado costo humano y material. En este contexto, las fuerzas rusas se enfrentaron a un movimiento separatista checheno que, a pesar de la disparidad en recursos, demostró una notable capacidad para organizar una resistencia efectiva. El conocimiento del terreno, las tácticas guerrilleras y el respaldo local fueron elementos esenciales que sustentaron la resiliencia de las fuerzas chechenas frente a un enemigo militarmente superior.

Esta investigación se fundamenta en un marco teórico que incluye el método de análisis del Coronel (US Army) Dale Eikmeier, el método de análisis propuesto por el Contraalmirante (R) Alejandro Kenny, el Coronel (R) Omar Locatelli y el Teniente Coronel Leonardo Zarza, y el método de análisis establecido en la Doctrina Nacional Conjunta para la Planificación de Operaciones de las Fuerzas Armadas de Chile (DNC 5-0). La elección de estos métodos busca enriquecer el análisis mediante una combinación de perspectivas: el método argentino se selecciona por realizarse el estudio en la Escuela Superior de Guerra Conjunta de Argentina, el método chileno responde a la nacionalidad del Oficial Investigador, y el estadounidense se incorpora por su reconocida solidez académica y relevancia en escenarios de conflicto asimétrico. Esta integración de

enfoques permite un análisis más completo, fortaleciendo la comprensión del CDG desde distintas tradiciones analíticas. Estas perspectivas ofrecen herramientas para descomponer las capacidades críticas, los requerimientos y las vulnerabilidades que sostienen el CDG, permitiendo aplicar dichos conceptos al análisis de la resistencia chechena y al esfuerzo bélico ruso.

El análisis se desarrollará en tres capítulos. En el primero, se abordarán los fundamentos teóricos de los métodos seleccionados, subrayando sus particularidades para aproximarse al CDG. El segundo capítulo estará enfocado en la aplicación práctica de estos métodos para identificar el CDG checheno. Finalmente, el tercer capítulo se compararán el esfuerzo bélico realizado por las fuerzas rusas, versus el CDG teórico determinado durante el presente trabajo de investigación, con el propósito de determinar si existe concordancia entre la teoría académica, versus la realidad operacional acontecida en dicho conflicto. Asimismo, se identificarán aciertos, limitaciones y lecciones que puedan ser aplicadas en futuros escenarios operativos, a modo de enriquecer el análisis realizado.

Este trabajo no solo busca aportar claridad sobre las dinámicas de la Primera Guerra Chechena, sino también ofrecer reflexiones aplicables a los desafíos contemporáneos del ámbito militar. En un entorno donde las fuerzas regulares enfrentan cada vez más adversarios no convencionales, la capacidad para identificar y atacar los elementos críticos que sostienen al adversario sigue siendo un aspecto crucial para el éxito de la campaña militar.

En conclusión, este análisis pone de manifiesto la importancia de integrar teoría y práctica en el diseño operacional, destacando cómo la adecuada identificación y neutralización del CDG puede definir el curso de un conflicto. La experiencia rusa en Chechenia subraya la necesidad de enfoques integrales que consideren tanto los aspectos operativos como los factores políticos y sociales, sentando las bases para estrategias más efectivas en el futuro.

Capítulo I:

Modelos de análisis del Centro de Gravedad

El presente capítulo busca describir teorías y modelos empleados para identificar y analizar el Centro de Gravedad en operaciones militares. Este concepto, fundamental en la planificación estratégica, proporciona un marco para entender cómo desarticular las capacidades críticas del adversario. Al respecto, se describirán los métodos propuestos por Eikmeier (2007), Kenny, Locatelli y Zarza (2017), y la Doctrina Nacional Conjunta DNC 5-0 (2015), destacando sus fundamentos teóricos y aplicabilidad práctica. Esta revisión establecerá las bases conceptuales necesarias para determinar el CDG percibido por las fuerzas rusas en la Primera Guerra Chechena y su alineación con las acciones ejecutadas.

Asimismo, el análisis del CDG es un proceso clave dentro del arte operacional y la planificación militar, ya que permite identificar la fuente principal de fuerza o resistencia de un adversario, así como sus vulnerabilidades críticas. Al respecto, las metodologías analizadas en este trabajo presentan una visión única en el proceso de identificación del CDG, ya que ofrecen una estructura lógica y pasos sistemáticos para descomponer y analizar los factores críticos que sostienen el poder adversario.

1. Método de Análisis “Fines, Modos y Medios” desarrollado por el Contraalmirante (RE) Alejandro Kenny, Coronel (RE) Omar Locatelli y Teniente Coronel Leonardo Zarza

1.1. Descripción General

En Arte y Diseño Operacional: Una Forma de Pensar Opciones Militares, Kenny, Locatelli y Zarza presentan un método claro y estructurado para identificar el CDG, un concepto esencial para el diseño operacional en conflictos contemporáneos. Los autores definen el CDG como “el ente primario que tiene la capacidad inherente de alcanzar el objetivo” (Kenny, Locatelli, & Zarza, 2017, pág. 92) . Este método busca conectar directamente los fines estratégicos con los modos y medios disponibles, identificando las vulnerabilidades críticas que pueden ser explotadas para desarticular al adversario.

El enfoque de los autores destaca por descomponer el análisis en pasos secuenciales que responden preguntas fundamentales: ¿Qué pretende lograr la organización? ¿Cómo busca hacerlo? ¿Qué medios requiere para lograrlo? ¿Cuáles de estos medios son vulnerables a un ataque? A través de este marco lógico, el método ofrece

un camino repetible y adaptable que facilita la identificación y neutralización de los puntos más sensibles del CDG del adversario.

Una de las fortalezas del modelo es su énfasis en la integración entre el pensamiento crítico y los principios operacionales. Los autores subrayan la importancia de la relación entre capacidades críticas y los medios esenciales, considerando tanto su papel en la ejecución de objetivos como su susceptibilidad ante posibles ataques. Esto lo convierte en una herramienta particularmente valiosa en contextos operativos complejos, donde los conflictos tienden a ser multidimensionales y dinámicos.

Además de su aplicabilidad en escenarios contemporáneos, el método de Kenny, Locatelli y Zarza aporta claridad conceptual al integrar objetivos estratégicos, capacidades operativas y medios específicos en un análisis cohesivo. Esta metodología no solo es útil para diseñar campañas militares, sino también para evaluar conflictos asimétricos donde los elementos del CDG, como el liderazgo, las capacidades descentralizadas y el apoyo logístico, no son necesariamente centralizados, como lo demuestran casos como la Primera Guerra Chechena.

Finalmente, se profundizará en cada paso del método, ilustrando cómo sus principios pueden aplicarse a la identificación de CDG, destacando su utilidad en el diseño de operaciones destinadas a maximizar el impacto operacional mediante la explotación de vulnerabilidades críticas.

1.2. Método de Análisis

El método propuesto por Kenny, Locatelli y Zarza contempla seis pasos secuenciales diseñados para garantizar un análisis integral y lógico del CDG. Cada paso conecta los fines deseados con las capacidades críticas y los medios disponibles, identificando las vulnerabilidades que pueden ser explotadas para neutralizar al adversario de manera efectiva. Dicha forma de análisis puede ser apreciada en la Ilustración 1

Ilustración 1 Matriz de análisis de Kenny, Locatelli y Zarza

Matriz de Análisis de Centro de Gravedad	
Objetivo Apreciado y Resultado Deseado	
¿Cuál es la meta principal del actor? Y mediante su accionar, ¿qué condiciones debe procurar obtener para alcanzarla?	
<p>Centro de Gravedad</p> <p>...es la fuente principal de fortaleza y poder para alcanzar la propia meta.</p> <p>¿Cuál es el elemento primario de poder del que un actor depende para cumplir sus objetivos?</p> <p><i>Para ser apuntado en un oponente y protegido en el propio.</i></p> <p><i>Un sustantivo, un ente, un sistema complejo, una cosa.</i></p>	<p>Capacidades Críticas</p> <p>...es la habilidad primaria (o habilidades) que imprime al Centro de Gravedad su fortaleza.</p> <p>¿Cuáles son los medios primarios que permiten al Centro de Gravedad ganar y mantener influencia dominante sobre un oponente o situación, tal como amenazar u obligar a un oponente, o controlar una población, la distribución de bienes, o un sistema político?</p> <p><i>A ser influido/negado a un oponente y usufructuado en el propio.</i></p> <p><i>La palabra clave es el verbo - la habilidad para..</i></p>
<p>Vulnerabilidades Críticas</p> <p>...existen cuando un requerimiento es deficiente, degradado o perdido y expone una capacidad crítica al daño o pérdida.</p> <p>¿Cuáles son las debilidades, brechas o deficiencias en los elementos sistémicos clave y condiciones esenciales, características, capacidades, relaciones e influencias a través de las que el Centro de Gravedad puede ser influido o neutralizado?</p> <p><i>A ser atacadas en un oponente y protegidas en las fuerzas propias.</i></p> <p><i>Un sustantivo con modificadores.</i></p>	<p>Requerimientos Críticos</p> <p>...son condiciones específicas, componentes o recursos que son esenciales para sostener esas capacidades.</p> <p>¿Cuáles son esos elementos sistémicos clave y condiciones esenciales, características, capacidades, relaciones e influencias requeridas para generar, mantener las capacidades críticas del Centro de Gravedad, tales como un medio específico, recursos físicos y relaciones con otros actores?</p> <p><i>A ser negados al oponente y provistos a las fuerzas propias.</i></p> <p><i>Sustantivos, cosas.</i></p>
<p>Conclusiones</p> <p>¿Qué debilidades, brechas o deficiencias en los elementos sistémicos clave y condiciones esenciales, características, capacidades, relaciones, recursos específicos o influencias podrían ser aprovechadas (explotadas) para cambiar las capacidades y comportamiento del actor, mejorar las condiciones en el ámbito operacional y en definitiva desestabilizar y desarticular el Centro de Gravedad?</p>	

Nota: Fuente (Kenny, Locatelli, & Zarza, 2017, pág. 92)

1.2.1. Identificación de los fines u objetivos deseados:

El primer paso tiene por objetivo establecer los fines estratégicos que la organización analizada busca alcanzar. Este análisis proporciona claridad sobre el propósito general, asegurando que todas las acciones futuras estén alineadas con estos objetivos. El enfoque que plantean los autores radica en responder qué busca lograr la organización, formulando metas concretas que sirvan como referencia para determinar las capacidades y medios necesarios. Este paso es clave para contextualizar el análisis del CDG, garantizando que el diseño operacional responda de manera directa a las prioridades estratégicas establecidas por la organización o fuerza en cuestión.

1.2.2. Identificación de los modos o capacidades críticas:

Este paso tiene como objetivo determinar las capacidades fundamentales que habilitan a la organización para alcanzar sus fines. Al respecto, los autores definen el concepto de capacidades críticas como: “las habilidades primarias que ameritan que un CDG sea identificado como tal en el contexto de un escenario, situación o misión dados” (Kenny, Locatelli, & Zarza, 2017, pág. 78). Dicho análisis ayuda a identificar los modos operativos clave, enfocándose en las capacidades más elementales que sostienen al adversario. Al reducir estas capacidades a su nivel esencial, se clarifica el panorama para priorizar los esfuerzos operativos y estratégicos.

1.2.3. Listado de los medios disponibles o necesarios:

El tercer paso se centra en identificar los recursos, sistemas, infraestructura o personal que permiten a las capacidades críticas operar de manera efectiva. Aquí, los medios representan los elementos concretos que sostienen las capacidades y los fines. El objetivo es obtener una visión detallada de las herramientas y recursos disponibles para el adversario, facilitando la conexión entre capacidades abstractas y sus componentes tangibles. Este paso es crucial para identificar qué entidades específicas son fundamentales para el éxito del adversario, estableciendo la base para determinar el CDG.

1.2.4. Determinación del Centro de Gravedad:

El cuarto paso busca seleccionar, entre los medios listados, la entidad o ente que inherentemente permite que las capacidades críticas funcionen y se ejecuten. Este ente es considerado el CDG, ya que actúa como la fuente principal de la fuerza del adversario. El objetivo de este paso es identificar con precisión qué elemento, si es neutralizado, causaría el mayor impacto en la capacidad operativa del adversario. Este análisis establece el punto focal de los esfuerzos estratégicos, asegurando que las operaciones se orienten hacia el objetivo más decisivo.

1.2.5. Identificación de los requerimientos críticos:

En este paso, se identifican las condiciones o elementos específicos que son esenciales para que el CDG funcione de manera óptima. Al respecto, los autores definen el concepto de requerimiento crítico como: “condiciones, recursos y medios que son esenciales y que hacen que una capacidad crítica sea totalmente operativa” (Kenny,

Locatelli, & Zarza, 2017, pág. 79). Por tanto, los requerimientos críticos pueden incluir líneas de suministro, comunicaciones, infraestructura clave o apoyo logístico.

Finalmente, este análisis profundiza en la dependencia del CDG hacia estos factores, señalando qué elementos deben mantenerse intactos para garantizar su efectividad. El objetivo es establecer un mapa de las conexiones y dependencias del CDG, que pueda ser explotado en la siguiente etapa del proceso.

1.2.6. Identificación de vulnerabilidades críticas:

El paso final consiste en analizar los requerimientos críticos para determinar cuáles son vulnerables a las acciones del oponente. Al respecto, los autores definen dicho concepto como:” Requerimientos críticos o componentes de ellos que son deficientes o vulnerables a la neutralización, interdicción o ataque, que permiten alcanzar resultados decisivos.” (Kenny, Locatelli, & Zarza, 2017, pág. 79).

Finalmente, este análisis permite diseñar cursos de acción que exploten estas vulnerabilidades, maximizando el impacto operacional y estratégico. Por ejemplo, si un sistema de defensa antiaérea depende de una red de comunicaciones específica, esta podría ser un punto débil que el oponente podría atacar para desestabilizar la capacidad defensiva.

1.3. Conclusión del método de análisis

El método desarrollado por Kenny, Locatelli y Zarza, es un gran aporte al proceso de planificación operacional, ya que introduce una forma lógica y estructurada que permite un análisis sistemático de las capacidades del enemigo. Este modelo permite a los Comandantes y a los Estados Mayores identificar con gran precisión los elementos asociados al CDG del enemigo, desglosando de manera sencilla la cadena que vincula capacidades críticas, medios disponibles y vulnerabilidades en una serie de pasos claramente definidos.

Esto no solo sienta las bases para una comprensión más profunda del entorno operacional, sino que también asegura una alineación efectiva con los principios del diseño operacional, ya que el método planteado logra obtener resultados efectivos con un mínimo desperdicio de recursos, lo que contribuye a mejorar la oportunidad de alcanzar los objetivos establecidos, ya que se enfoca en la eficiencia y dirige gran parte de los esfuerzos en conseguir las tareas críticas del proceso de análisis.

Lo anterior resalta crucial, en entornos operacionales marcados por una alta complejidad y dinamismo de las operaciones. Asimismo, su uso mejora la capacidad en la toma de decisiones y la adaptación a cambios inesperados en el ambiente operacional, lo que refuerza la coherencia en el proceso de planificación operacional y su posterior ejecución.

2. Doctrina Conjunta para la planificación de operaciones de las fuerzas armadas de Chile DNC 5-0.

2.1. Descripción General

El análisis del CDG es un proceso crítico en la planificación militar, ya que se centra en identificar aquello en que radica el núcleo del poder de una organización, amiga o enemiga, con el propósito de posteriormente, diseñar operaciones que las afecten, degraden o neutralicen, de manera de generar aquellos efectos que permitan el logro de los objetivos fijados.

Respecto al CDG, la Doctrina Nacional Conjunta DNC 5-0 lo define como “aquella característica o capacidad de la cual una nación, alianza o fuerza militar deriva su libertad de acción, fuerza física o voluntad de lucha” (Ministerio de Defensa Nacional, 2005, pág. 158). Basándose en esta definición, la DNC 5-0 presenta un enfoque lógico y bien secuenciado que desglosa su análisis en seis pasos: identificación de objetivos, identificación de factores críticos, identificación del CDG, identificación de las capacidades críticas, identificación de los requerimientos críticos, identificación de las vulnerabilidades críticas e identificación de los puntos decisivos. Dichos pasos se encuentran interrelacionados, lo que permite coherencia y fluidez en el proceso de análisis.

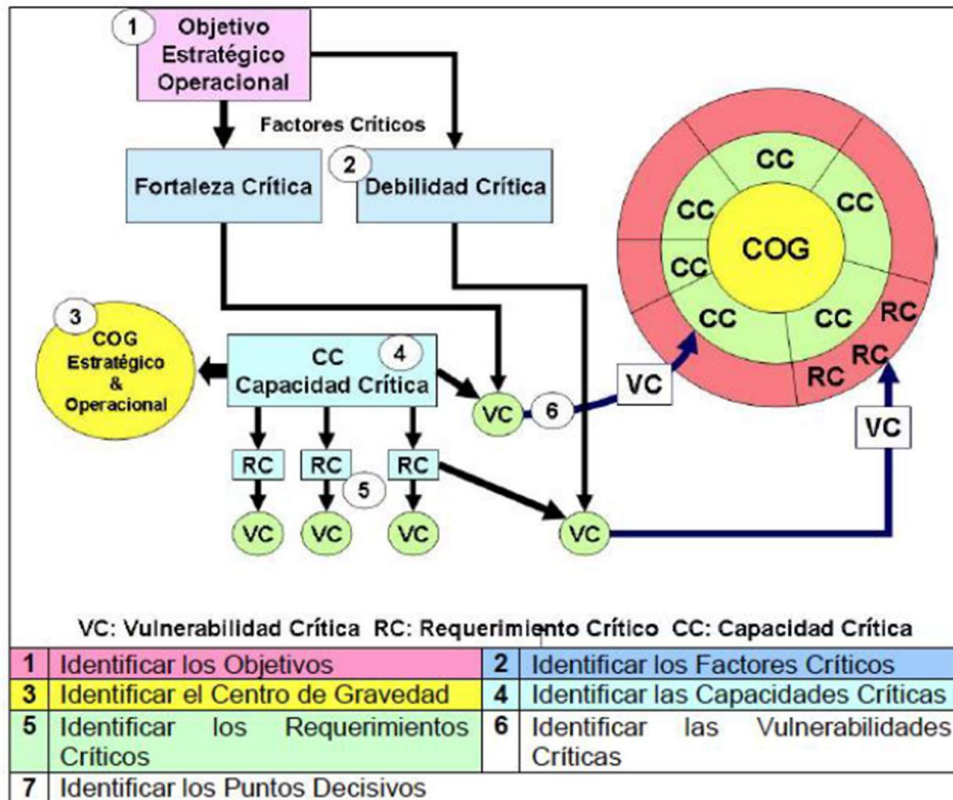
Respecto al método propuesto, su diseño permite la coherencia entre los objetivos estratégicos de una campaña con las capacidades, requerimientos y vulnerabilidades del CDG. Este análisis exhaustivo, permite identificar los puntos clave del adversario, así como las oportunidades para maximizar los efectos estratégicos en el empleo de fuerzas y recursos. Además, en el contexto del proceso de planificación militar contemporánea, su enfoque facilita el establecimiento de prioridades y asimismo, garantiza la adecuada vinculación entre los objetivos operativos y tácticos.

Finalmente, se ahondará en cada uno de sus pasos y la lógica que los sustenta, destacando su relevancia en la formulación de estrategias en un entorno operacional dinámico.

2.2. Método de Análisis

El presente método organiza el análisis del CDG en seis pasos secuenciales, diseñados para conectar los objetivos estratégicos con las capacidades críticas, los requerimientos y las vulnerabilidades del adversario, los cuales pueden ser apreciados en Ilustración 2.

Ilustración 2 Método Análisis DNC 5-0



Nota: Fuente (Ministerio de Defensa Nacional, 2005, pág. 22)

Este enfoque lógico asegura un estudio exhaustivo que permite identificar las fuentes de fuerza del CDG y los puntos vulnerables que pueden ser explotados operativamente. A continuación, se explica cada paso de este método, destacando su relevancia en la planificación militar contemporánea.

2.2.1. Paso 1: Identificar objetivos

La primera etapa del método consiste en identificar los objetivos estratégicos y operacionales de la organización bajo análisis. Los objetivos representan el propósito principal que guía las acciones de una fuerza, ya sea propia o adversaria. Según la DNC 5-0, comprender estos objetivos es fundamental, ya que proporcionan el marco que

orienta el análisis del CDG (Ministerio de Defensa Nacional, 2005). En esta etapa, se deben analizar los fines que el adversario busca alcanzar y las condiciones estratégicas que intentan establecer. Este paso permite al equipo de planificación alinear su enfoque con el contexto más amplio de la campaña, asegurando que las operaciones diseñadas posteriormente estén dirigidas hacia los resultados deseados (Ministerio de Defensa Nacional, 2005).

2.2.2. Paso 2: Identificar factores críticos

Una vez definidos los objetivos, se procede a identificar los factores críticos que contribuyen a su logro. Al respecto, los factores críticos son elementos esenciales que, de forma directa o indirecta, sostienen la capacidad del adversario para alcanzar sus objetivos (Ministerio de Defensa Nacional, 2005, pág. 22). Según esta Doctrina, estos factores incluyen capacidades, recursos y condiciones fundamentales que son indispensables para el éxito de la organización bajo análisis. Identificar estos factores permite comprender qué aspectos son prioritarios dentro del sistema del adversario y cómo afectan su funcionamiento general. La identificación precisa de estos elementos establece una base sólida para los pasos siguientes, ya que delimita los componentes clave que sostienen el poder del CDG.

2.2.3. Paso 3: Identificar el Centro de Gravedad

El tercer paso del método es la identificación del CDG, definido como: “aquella característica o capacidad de la cual una nación alianza o fuerza militar, derivan su libertad de acción, fortaleza física o voluntad de lucha” (Ministerio de Defensa Nacional, 2005, pág. 158). Según esta Doctrina, el CDG puede ser un ente físico o abstracto, dependiendo del contexto y del nivel de análisis. Puede tratarse de un recurso tangible, como una fuerza militar clave, o de un elemento intangible, como la voluntad colectiva de una población. El CDG representa el núcleo que debe ser atacado o protegido, según el caso, para influir decisivamente en el resultado de una campaña.

Finalmente, este paso requiere un análisis profundo que relacione el CDG con los objetivos estratégicos previamente identificados, asegurando que su selección sea relevante y tenga un impacto significativo en el curso de las operaciones.

2.2.4. Paso 4: Identificar capacidades críticas

La DNC 5-0 define este concepto como: “aquellas capacidades enemigas que se consideran habilitadores cruciales para que el COG enemigo funcione como tal y que son esenciales para el logro el objetivo del adversario” (Ministerio de Defensa Nacional,

2005, pág. 24). Al respecto, este paso busca determinar cuáles son las habilidades esenciales que permiten al CDG operar eficazmente. Asimismo, esta doctrina señala que las capacidades críticas deben expresarse como verbos, ya que representan actividades específicas que son esenciales para el éxito de la organización (Ministerio de Defensa Nacional, 2005). Por ejemplo, estas capacidades pueden incluir la conducción de operaciones militares, la generación de recursos logísticos o la cohesión interna de un grupo. Identificar estas capacidades es clave para comprender cómo el CDG logra sostener sus objetivos y para diseñar acciones destinadas a limitar o neutralizar su eficacia.

2.2.5. Paso 5: Identificar requerimientos críticos

En esta etapa, se identifican los requerimientos críticos, los cuales son definidos como: “aquellos que degradan o eliminan totalmente una capacidad crítica si no se obtienen” (Ministerio de Defensa Nacional, 2005, pág. 24). Es decir, los recursos, condiciones o medios necesarios para que las capacidades críticas sean operativas. Asimismo, la DNC 5-0 señala que estos requerimientos pueden incluir elementos tangibles, como infraestructura o suministros, e intangibles, como apoyo político o moral. Finalmente, los requerimientos críticos son los pilares que sostienen las capacidades críticas del CDG, y su análisis permite a los planificadores priorizar objetivos específicos dentro del sistema adversario. Al identificar estos elementos, se puede determinar qué componentes son más vulnerables y cuáles son esenciales para mantener la funcionalidad del CDG.

2.2.6. Paso 6: Identificar vulnerabilidades críticas

El último paso consiste en la identificación de las vulnerabilidades críticas, las cuales son definidas como: “aquellos aspectos deficientes de los requerimientos críticos del adversario que son vulnerables al ataque directo o indirecto y cuya destrucción o neutralización puede alcanzar resultados decisivos o significativos, desproporcionados a los recursos militares comprometidos” (Ministerio de Defensa Nacional, 2005, pág. 25). Además, representan los puntos sensibles del adversario, por lo que deben ser consideradas como objetivos prioritarios de las operaciones militares, ya que presentan dependencias excesivas, falta de redundancia en recursos clave o la exposición de infraestructuras esenciales a ataques directos (Ministerio de Defensa Nacional, 2005).

Finalmente, la correcta ejecución del presente paso permite transformar el análisis en acciones concretas, ya que facilita a los planificadores diseñar operaciones que

maximicen el impacto sobre el CDG y reduzcan su capacidad para sostener los objetivos del adversario.

2.3. Conclusión del método de análisis

El presente método de análisis es una herramienta fundamental para los planificadores militares ya que facilita el análisis exhaustivo y estructurado de los elementos que sostienen el poder de una organización. Además, presenta un enfoque lógico y secuencial que conecta los objetivos estratégicos, con las capacidades críticas, los requerimientos esenciales y las vulnerabilidades del CDG, por lo cual este modelo no solo facilita la comprensión del entorno operacional, sino que también guía la concentración de esfuerzos en los puntos clave del adversario, maximizando los recursos y aumentando las posibilidades de éxito.

Finalmente, en un contexto militar dinámico y complejo, el método de la DNC 5-0 destaca por su claridad y adaptabilidad, ya que ofrece un marco robusto para el diseño y ejecución de operaciones.

3. Método lógico para el análisis del Centro de Gravedad desarrollado por Dale Eikmeier

3.1. Descripción General

El análisis del CDG es un componente esencial dentro de la planificación militar, ya que permite identificar el núcleo de fuerza de una organización o adversario y diseñar operaciones destinadas a neutralizarlo de manera eficiente. Al respecto, El Coronel Dale Eikmeier del Ejército de los Estados Unidos, en su artículo Un método lógico para el análisis del centro de gravedad desarrolla un enfoque sistemático para abordar esta tarea. Su método se basa en la teoría de los fines, formas y medios, integrando un proceso lógico que descompone los elementos críticos del poder de una organización y conecta las capacidades operacionales con los objetivos estratégicos. Respecto al CDG, dicho autor lo define como: "aquellas fuentes primarias de fuerza moral o física, poder y resistencia" (Eikmeier, 2007, pág. 3).

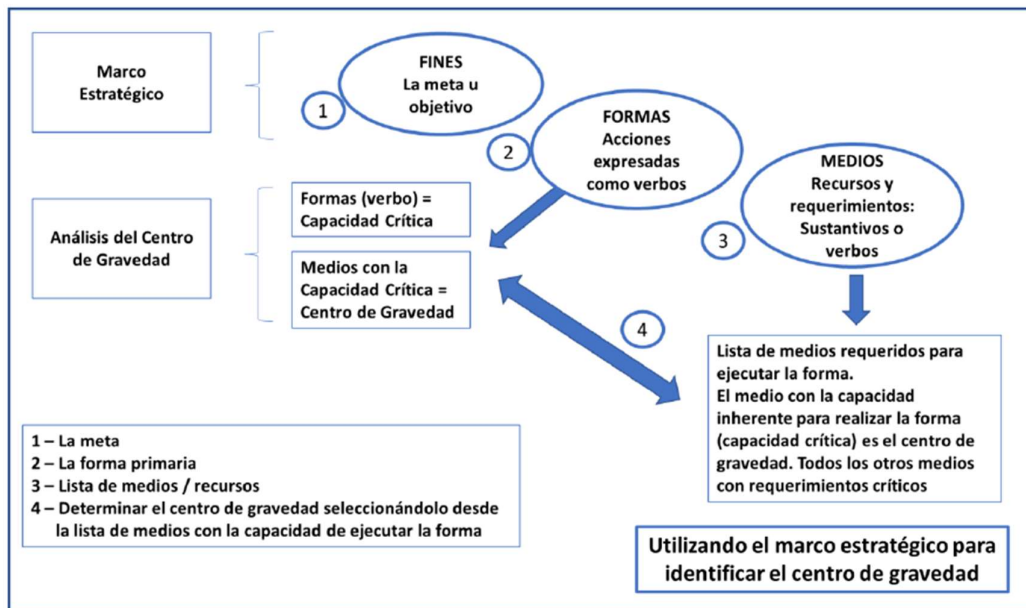
Esta obra, realiza una crítica a los enfoques tradicionales de análisis, al señalar que muchas veces son demasiado subjetivos o carecen de estructura clara, lo que dificulta una planificación efectiva (Eikmeier, 2007). Al respecto, su método propuesto consta de seis pasos que ayudan a identificar de manera precisa el CDG, las capacidades críticas y los requerimientos asociados, al tiempo que destaca las vulnerabilidades que pueden ser explotadas para lograr resultados decisivos.

Finalmente, el valor del método de Eikmeier (2007) radica en su claridad y aplicabilidad. Este enfoque no solo proporciona un marco teórico sólido, sino que también incluye herramientas prácticas que los planificadores pueden utilizar en contextos operacionales complejos. Al vincular el análisis del CDG con la planificación basada en efectos, Eikmeier (2007) asegura que cada paso del proceso esté orientado hacia la consecución de los objetivos estratégicos. Este capítulo describe el método en detalle, enfocándose en su lógica interna y en los seis pasos que lo componen.

3.2. Método de Análisis

El método desarrollado por Eikmeier (2007) organiza el análisis del CDG en seis pasos secuenciales que conectan los fines estratégicos con las capacidades críticas, los medios y las vulnerabilidades del adversario, tal como se aprecia en la Ilustración 3.

Ilustración 3 Método de Análisis de Dale Eikmeier.



Nota: Fuente (Eikmeier, 2007, pág. 4)

Dicho enfoque busca identificar la capacidad o entidad esencial que permite a una organización alcanzar sus objetivos.

Asimismo, mediante un análisis lógico y estructurado, este método facilita la identificación de los elementos clave del CDG y de las vulnerabilidades que pueden ser explotadas para desarticular al adversario. A continuación, se detalla cada paso, destacando su aplicabilidad en la planificación militar contemporánea.

3.2.1. Paso 1: Identificar los fines deseados

El proceso inicia con la definición de los objetivos, vale decir, lo que se quiere conseguir. Este paso inicial es clave porque, sin una meta clara, es imposible alinear las operaciones con un propósito estratégico. Estos objetivos estratégicos, o fines deseados, deben servir como la base que guía todas las decisiones y asegura que cada esfuerzo esté en la dirección correcta.

Según Eikmeier (2007), estos fines deben estar claramente definidos y ser fáciles de entender para todos los involucrados (Eikmeier, 2007). Cuando los objetivos son concretos y específicos, es mucho más sencillo identificar las capacidades necesarias, anticipar posibles vulnerabilidades del adversario y enfocar los recursos de manera efectiva. Aunque este paso puede parecer básico, en realidad es la piedra angular de cualquier estrategia bien planteada. Sin él, el resto del análisis corre el riesgo de perderse entre acciones poco coherentes o desconectadas de los resultados esperados.

3.2.2. Paso 2: Identificar formas de lograr los fines

Este paso consiste en identificar las formas en que los fines pueden lograrse. Dichas formas son las acciones necesarias para alcanzar los objetivos deseados y deben expresarse en forma de verbos. Según Eikmeier (2007), las formas son acciones críticas que determinan las capacidades necesarias para cumplir con el propósito estratégico (Eikmeier, 2007).

Por ejemplo, si el fin deseado es neutralizar a un grupo insurgente, las formas podrían incluir "desarticular sus redes logísticas", "aislar sus líderes" o "reducir su influencia en la población local". De estas acciones, se selecciona aquella que es más crítica para el logro del objetivo estratégico, como "desarticular redes logísticas". Esta capacidad crítica constituye el pilar sobre el cual se construirá el resto del análisis. Finalmente, respecto al concepto de capacidad crítica, el autor las define como: "habilidades primarias que ameritan que un centro de gravedad sea identificado como tal en el contexto de un escenario, situación o misión determinada" (Eikmeier, 2007, pág. 3).

3.2.3. Paso 3: Enumerar los medios necesarios

En esta etapa, se enumeran los medios requeridos para habilitar y ejecutar la capacidad crítica identificada en el paso anterior. Los medios son los recursos tangibles e intangibles necesarios para realizar las acciones identificadas como formas. Según Eikmeier (2007), este paso es crucial, ya que permite descomponer las capacidades

críticas en componentes específicos que pueden ser analizados y priorizados (Eikmeier, 2007).

Por ejemplo, si la capacidad crítica seleccionada es "desarticular redes logísticas", los medios necesarios podrían incluir:

- Equipos de inteligencia para localizar las redes.
- Fuerzas de operaciones especiales para atacar puntos clave.
- Recursos logísticos propios para sostener operaciones prolongadas.

Finalmente, enumerar estos medios proporciona una visión clara de los recursos necesarios para ejecutar las acciones críticas, facilitando el diseño de operaciones realistas y efectivas.

3.2.4. Paso 4: Seleccionar la entidad que representa el CDG

Una vez identificados los medios, el siguiente paso es determinar cuál de ellos constituye el CDG. Según Eikmeier (2007), el CDG son: "las fuentes primarias de fuerza moral o física, poder y resistencia" (Eikmeier, 2007, pág. 3). Por tanto, esta selección es el núcleo del análisis, ya que el CDG representa la fuente principal de fuerza o resistencia del adversario.

Finalmente, en este paso los planificadores deben aplicar una lógica rigurosa para identificar el CDG correcto. Por ejemplo, si los medios incluyen equipos de inteligencia, recursos logísticos y fuerzas especiales, el CDG podría ser la red logística adversaria, ya que es el elemento que habilita las capacidades críticas del enemigo. Esta selección debe ser validada en relación con los fines estratégicos, asegurando que la neutralización del CDG tenga un impacto significativo en la capacidad del adversario para alcanzar sus objetivos.

3.2.5. Paso 5: Identificar los elementos críticos restantes

Una vez identificado el CDG, se evalúan los medios restantes para identificar los elementos críticos que son esenciales para sostener el CDG. Según Eikmeier (2007), estos elementos críticos pueden incluir recursos adicionales, infraestructuras o capacidades específicas que apoyan directamente al CDG. Este paso permite a los planificadores priorizar objetivos secundarios que complementen las operaciones dirigidas al CDG (Eikmeier, 2007).

Por ejemplo, si el CDG es la red logística de un adversario, los elementos críticos podrían incluir:

- Infraestructura clave, como almacenes de suministros.

- Rutas de transporte utilizadas para movilizar recursos.
- Apoyo político o financiero externo que sustenta las operaciones logísticas.

En conclusión , identificar estos elementos críticos ayuda a los planificadores a diseñar operaciones integrales que ataquen no solo el CDG, sino también los componentes que lo respaldan.

3.2.6. Paso 6: Identificar vulnerabilidades críticas

El análisis concluye con la identificación de las vulnerabilidades críticas, que son: “requerimientos críticos o componentes de estos que son deficientes o vulnerables a la neutralización, interdicción o ataque (daño moral / físico) de una manera que logre resultados decisivos. Cuanto menores sean los recursos y el esfuerzo aplicados y el riesgo y el costo, mejor” (Eikmeier, 2007, pág. 3). Por tanto, estas vulnerabilidades representan los puntos de menor resistencia dentro del sistema del adversario y constituyen objetivos prioritarios para las operaciones militares.

Finalmente, el autor plantea que las vulnerabilidades críticas deben ser analizadas en función de su impacto potencial y la viabilidad de atacarlas (Eikmeier, 2007). Por ejemplo, si las rutas de transporte son un elemento crítico de la red logística adversaria, su exposición a interdicciones podría representar una vulnerabilidad crítica. Este paso es fundamental para transformar el análisis en acciones concretas, ya que permite a los planificadores concentrar sus esfuerzos en los puntos que ofrecen el mayor impacto operativo con el menor costo.

3.3. Conclusión del método de análisis

El Coronel Dale Eikmeier desarrolló un método de análisis del CDG que destaca por ser claro y práctico. Este enfoque conecta los objetivos estratégicos con los puntos clave de las operaciones del adversario, desglosando el análisis en seis pasos que facilitan el trabajo del Comandante y su Estado Mayor. Gracias a esta estructura, se pueden diseñar acciones dirigidas a debilitar directamente el núcleo del poder enemigo, lo que convierte este método en una herramienta imprescindible, especialmente en conflictos donde acertar en la identificación del CDG es decisivo para el éxito de una campaña.

Lo que realmente marca la diferencia en este método es su integración con la planificación basada en efectos. Esta combinación asegura que cada paso esté alineado con los objetivos estratégicos, lo que permite maximizar el uso de recursos y enfocar esfuerzos donde más impactan. En esencia, el método del Coronel Eikmeier ofrece una

solución que no solo es lógica, sino también extremadamente efectiva, proporcionando al Comandante y su Estado Mayor, un marco sólido para tomar decisiones críticas.

4. *Conclusión del capítulo*

Por medio del desarrollo de este capítulo, se dio cumplimiento a lo planteado en el objetivo particular N° 1, respecto a describir las principales teorías y modelos de análisis para determinar el Centro de Gravedad en el contexto de operaciones militares.

Asimismo, la descripción de los métodos de análisis del CDG permite apreciar tanto las similitudes como las diferencias entre ellos. Si bien cada método posee matices que reflejan su concepción teórica y su aplicación específica, todos comparten elementos esenciales que los convierten en herramientas complementarias para el proceso de planificación operacional. Estas características subrayan su utilidad en escenarios diversos y complejos, destacando su relevancia en el diseño operacional contemporáneo.

En relación con la definición del CDG, los tres métodos coinciden en conceptualizarlo como la fuente principal de poder que permite a una organización alcanzar sus objetivos estratégicos. Sin embargo, cada enfoque aporta perspectivas particulares que enriquecen su aplicación. Eikmeier (2007) lo define como “aquello que actúa como una capacidad o entidad crítica para lograr los fines deseados” (Eikmeier, 2007), priorizando un enfoque pragmático y orientado a resultados inmediatos. Por su parte, Kenny, Locatelli y Zarza (2017) lo describen como “la entidad que inherentemente posee las capacidades críticas necesarias para alcanzar los fines deseados” (Kenny, Locatelli, & Zarza, 2017), enfatizando la interrelación entre capacidades críticas, medios y fines. La DNC 5-0 adopta una visión más integral, definiendo el CDG como “la característica o capacidad de la cual una organización deriva su libertad de acción, fortaleza física o voluntad de lucha” (Ministerio de Defensa Nacional, 2005). Esta definición refleja un enfoque doctrinal diseñado para abordar operaciones conjuntas y multidimensionales. Pese a estas diferencias, los tres enfoques coinciden en la importancia de identificar y neutralizar el CDG para desarticular la capacidad operativa del adversario.

En cuanto a las etapas del análisis, todos los métodos comparten una estructura lógica y secuencial que asegura un enfoque integral. En cada caso, el proceso comienza con la identificación de los objetivos estratégicos, los cuales sirven como base para conectar las operaciones con los fines deseados. Posteriormente, los métodos incluyen el análisis de las capacidades críticas y los medios necesarios para ejecutarlas, seguido por la identificación del CDG y, finalmente, el estudio de las vulnerabilidades críticas. Este

enfoque común permite descomponer sistemáticamente los elementos esenciales del adversario. Sin embargo, las diferencias se manifiestan en la profundidad y el nivel de detalle con que cada modelo aborda estas etapas.

Al respecto, el método del Coronel Dale Eikmeier destaca por su practicidad y simplicidad, centrándose en las capacidades críticas esenciales del adversario. Este enfoque lo convierte en una herramienta eficaz en escenarios con restricciones significativas de tiempo. En contraste, el método de Kenny, Locatelli y Zarza ofrece un análisis más detallado, explorando las interacciones entre fines, capacidades críticas y medios. Este enfoque resulta particularmente útil en conflictos asimétricos, donde el CDG puede ser descentralizado y multifacético. Por otro lado, la DNC 5-0 abarca desde la identificación de los objetivos hasta la evaluación de las vulnerabilidades críticas, destacándose por su flexibilidad para integrar múltiples variables en escenarios conjuntos y multidimensionales.

Respecto al tratamiento de las vulnerabilidades críticas, los tres enfoques reconocen su importancia, pero presentan diferencias en el nivel de detalle. La DNC 5-0 ofrece un marco claro para priorizar acciones operativas relacionadas con las vulnerabilidades, lo que la convierte en una herramienta robusta para planificadores militares. El método de Eikmeier, en cambio, se enfoca directamente en las vulnerabilidades que afectan las capacidades críticas esenciales, lo que lo hace más práctico y directo. Por su parte, el método de Kenny, Locatelli y Zarza prioriza el análisis de cómo estas vulnerabilidades están vinculadas con los medios, explorando su explotación para neutralizar el CDG.

En términos de “utilidad práctica”, cada método aporta valor en contextos específicos. Eikmeier se distingue por su simplicidad y rapidez, características ideales para escenarios que requieren decisiones inmediatas. El enfoque de Kenny, Locatelli y Zarza es más adecuado para contextos complejos que exigen un análisis profundo de las relaciones entre capacidades y medios. Finalmente, la DNC 5-0 combina practicidad y profundidad, ofreciendo un marco versátil y adaptativo para escenarios conjuntos y multidimensionales.

En conclusión, aunque los métodos descritos presentan diferencias en sus definiciones conceptuales y en las etapas de análisis, comparten principios fundamentales como la relación entre fines, modos y medios, la identificación de capacidades críticas y la evaluación de vulnerabilidades. Estas herramientas de análisis proporcionan una base sólida para comprender y desarticular el CDG del adversario en distintos contextos

operativos. Además, el desarrollo de este capítulo establece un marco conceptual robusto que sustenta el desarrollo de los capítulos siguientes, donde estos métodos se aplicarán para determinar el CDG en la Primera Guerra Chechena desde la perspectiva de las fuerzas rusas.

Capítulo II:

Determinación del centro de gravedad desde el punto de vista ruso en la Primera Guerra Chechena

El presente capítulo tiene como propósito determinar el CDG de las fuerzas chechenas durante la Primera Guerra Chechena (1994-1996), para lo cual se emplearán los métodos de análisis descritos en el capítulo anterior.

Antes de iniciar el análisis del CDG, se efectuará una descripción del contexto general del conflicto, para lo cual se abarcarán aspectos como: identificación de los actores principales, determinación de la situación de las fuerzas chechenas y dinámicas del conflicto desglosadas en sus fases principales. Con dicho enfoque, se busca construir una base sólida de información, que posteriormente será procesada y analizada.

Finalmente, se procederá a aplicar los métodos de análisis descritos en el capítulo 1, con el objetivo de determinar el CDG checheno. Este ejercicio no solo permitirá evaluar la funcionalidad de los modelos seleccionados, sino también establecer una conexión tangible entre la teoría y la práctica operacional, sentando las bases para el análisis comparativo que se desarrollará en el capítulo siguiente.

1. *Primera Guerra Chechena*

1.1. *Contexto general del conflicto*

Chechenia, una región montañosa del Cáucaso del Norte, fue anexada al Imperio Ruso en el siglo XIX, y desde entonces, la lucha por conseguir o mantener el control de Moscú se convirtió en una característica permanente de su historia. Si bien a veces esta resistencia ha disminuido en intensidad, nunca ha desaparecido por completo. Al respecto, la desaparición de la Unión Soviética en 1991 trajo consigo un resurgir de ese descontento. El caos reinante en Rusia dio a Dzhokar Dudayev, entonces líder del movimiento checheno, la oportunidad de declarar su independencia, desafiando así a un gobierno central sumido en una serie de crisis sobre crisis (Finch, 1996) .

En aquel entonces, Moscú no pudo responder ante la proclamación de independencia chechena, ya que las autoridades rusas estaban luchando por mantener el orden en su propio país. Este vacío de poder fue aprovechado por los líderes de Chechenia, que permitieron que toda la república cayera en un desorden social. Las bandas del crimen organizado rápidamente se apoderaron de las ciudades, mientras que los diversos grupos locales se lanzaron a saquear los enormes arsenales de armas

soviéticas abandonadas (Finch, 1996). El país se estaba desintegrando, arrastrando a su paso cualquier cosa a su alcance.

En dicho contexto, las autoridades rusas pronto se dieron cuenta que debían reaccionar ante lo sucedido, ya que existía la amenaza que la acción chechena no fuera un hecho aislado, sino que su declaración de independencia pudiese ser seguida por otras repúblicas del Cáucaso.

Además, existía una arista geopolítica del conflicto que presionaba al gobierno central, ya que Chechenia se encuentra en la ruta de muchos oleoductos a través de los cuales el petróleo crudo salía de vías submarinas al Mar Caspio. Al respecto, Finch (1996) sostiene que para Moscú, la desintegración de Chechenia era un ataque a un interés ruso vital. Por lo tanto, Moscú estaba a punto de enfrentar una crisis no solo regional o étnica, sino también una crisis de gran importancia (Finch, 1996).

En ese entorno de debilitamiento del poder estatal a raíz de la crisis constitucional del año 1993, el presidente Boris Yeltsin finalmente decidió actuar. En diciembre de 1994, ordenó la intervención militar en Chechenia, con el objetivo de restaurar el control estatal en dicha zona. La intervención rusa provocó un aumento en la crisis, lo que posteriormente desencadenó un conflicto armado que dejaría profundas huellas tanto en la política interna rusa como en la dinámica geopolítica de la región

1.2. Actores Principales

El conflicto involucró dos actores principales: el gobierno ruso y las fuerzas separatistas chechenas. Desde la perspectiva rusa, las decisiones clave fueron tomadas por un grupo diverso de líderes civiles y militares, incluyendo al Ministro de Defensa, Pavel Grachev, y altos oficiales de las Fuerzas Internas (MVD) y el Servicio Federal de Seguridad (FSB). Dichas instituciones estaban marcadas por rivalidades internas y corrupción, lo que afectó gravemente la planificación y ejecución de la campaña (Finch, 1996).

Del lado checheno, el Presidente Dzhokar Dudayev lideró una coalición de guerrillas armadas, exmilitares soviéticos y clanes locales. Dichas fuerzas, estaban bien preparadas para la guerra de guerrillas, explotando el terreno montañoso y su conocimiento del territorio. Además, contaban con el apoyo popular que creció a medida que las acciones militares rusas causaban destrucción masiva y altas bajas civiles (Finch, 1996) y (Cooling, 2022).

1.3. Determinación de la Situación de las Fuerzas Chechenas

1.3.1. Composición de las Fuerzas

Las fuerzas chechenas se componían de una coalición diversa, incluyendo antiguos oficiales soviéticos, milicias locales y voluntarios. Esta estructura descentralizada les confería flexibilidad operativa y dificultaba los ataques directos al mando. Líderes como Dzhokhar Dudayev y Shamil Basayev jugaron roles clave en la dirección del movimiento separatista. Sin embargo, la falta de cohesión interna entre facciones a menudo dificultaba la coordinación operativa. Según Finch (1996), esta diversidad les permitió adaptarse rápidamente a las circunstancias, maximizando el impacto de sus capacidades en combate, a pesar de su estructura heterogénea y recursos limitados (Finch, 1996).

1.3.2. Fuerzas

Con aproximadamente 15,000 a 20,000 combatientes, las fuerzas chechenas enfrentaron una marcada desventaja numérica frente al ejército ruso. Sin embargo, compensaron esta limitación con alta moral, descentralización operativa y tácticas de guerrilla. Según Cooling (2022), su capacidad de dispersarse estratégicamente y emplear ataques sorpresa les permitió mantener una presión constante sobre las fuerzas rusas, especialmente en las áreas urbanas y montañosas (Cooling, 2022). Aunque sus recursos eran limitados, su adaptabilidad y determinación jugaron un papel crucial en su capacidad para sostener la resistencia frente a un adversario superior.

1.3.3. Dispositivo

El dispositivo de las fuerzas chechenas reflejaba su flexibilidad y adaptabilidad. En las primeras fases, se concentraron en la defensa de Grozni, utilizando el entorno urbano para maximizar su efectividad táctica. Posteriormente, se replegaron a las montañas del Cáucaso, donde aprovecharon el terreno accidentado para establecer bases operativas dispersas. Según Finch (1996), este dispositivo les permitió mantener líneas de suministro flexibles y ejecutar ataques sorpresa, maximizando su capacidad de movilidad y dificultando los esfuerzos rusos para consolidar el control territorial en la región (Finch, 1996).

1.3.4. Tácticas, Técnicas y Procedimientos

Las fuerzas chechenas emplearon tácticas de guerrilla, como emboscadas, sabotajes y ataques sorpresa, para contrarrestar la superioridad rusa. Durante la defensa de Grozni, utilizaron posiciones urbanas críticas para infligir grandes pérdidas. En áreas

rurales y montañosas, priorizaron la movilidad y el desgaste. Cooling (2022) señala que adaptaron sus tácticas a las exigencias de cada fase del conflicto, utilizando su conocimiento del terreno para mantener la iniciativa y prolongar la guerra, lo que dificultó los esfuerzos rusos por neutralizar sus capacidades (Cooling, 2022).

1.3.5. Adiestramiento

El nivel de adiestramiento variaba entre los combatientes. Muchos líderes, como Basayev y Maskhadov, tenían experiencia en el ejército soviético, lo que mejoró la dirección y conducción de las fuerzas. Los combatientes locales adquirieron habilidades en el campo de batalla, aprendiendo tácticas de guerrilla y operaciones básicas. Según Finch (1996), esta adaptabilidad compensó la falta de entrenamiento formal, permitiendo a las fuerzas chechenas desarrollar una capacidad operativa efectiva que evolucionaba con las experiencias adquiridas durante el conflicto. Su capacidad de aprendizaje continuo fue clave para mantener la resistencia frente a un enemigo superior (Finch, 1996).

1.3.6. Logística

La logística de las fuerzas chechenas dependía del apoyo local y de recursos capturados. Contrabando, arsenales soviéticos heredados y suministros civiles permitieron mantener la ejecución de las operaciones en forma continua. Según Cooling (2022), aunque carecían de una logística centralizada, la adaptabilidad logística y el apoyo de la población les proporcionaron una ventaja significativa (Cooling, 2022). Sin embargo, esta dependencia también representó una vulnerabilidad, ya que cualquier interrupción en el flujo de suministros podía afectar su capacidad de combate. A pesar de estas limitaciones, lograron sostener operaciones prolongadas mediante improvisación y reutilización de recursos capturados.

1.3.7. Características Especiales

Las fuerzas chechenas mantuvieron una estrecha relación con la población local, lo que fue clave para su éxito operativo. El apoyo civil proporcionó refugio, suministros e inteligencia para las operaciones. Cooling (2022) señala que esta relación fortaleció su capacidad de resistencia frente a las fuerzas rusas. Además, líderes carismáticos como Basayev unificaron a las facciones insurgentes, aunque las tensiones internas ocasionales representaron una debilidad (Cooling, 2022). Estas características especiales, tanto fortalezas como vulnerabilidades, jugaron un papel decisivo en la dinámica del conflicto, influyendo directamente en la efectividad de las operaciones.

1.4. Fases del Conflicto

1.4.1. Fase inicial: invasión y caos (diciembre 1994-enero 1995)

La campaña rusa es un claro ejemplo de una operación militar mal planificada y ejecutada. Según Cooling (2022), el plan de invasión se elaboró solo dos semanas antes del inicio, lo que provocó una confusión masiva entre los oficiales al mando y una evidente falta de preparación por parte de las divisiones atacantes (Cooling, 2022). La ofensiva rusa expuso la falta de preparación de las tropas durante la batalla inicial por Grozni, que resultó ser un fracaso total. Las columnas blindadas avanzaron sin un componente de infantería y fueron emboscadas por los guerrilleros chechenos. Este desastre dejó en claro las limitaciones tácticas y logísticas del ejército ruso, cuyo estado operativo era alarmantemente bajo incluso en ese momento (Finch, 1996).

1.4.2. Fase de ocupación y resistencia (1995)

Después de la captura de Grozni, las fuerzas rusas intentaron expandir su control sobre el territorio restante de Chechenia. Sin embargo, los separatistas, altamente motivados y tácticamente ágiles, utilizaron emboscadas y llevaron a cabo ataques nocturnos contra las fuerzas rusas, para repeler su avance. Asimismo, aprovecharon su profundo conocimiento del terreno local, adquirido a lo largo de generaciones, para contrarrestar las operaciones militares rusas. La falta de cooperación efectiva entre las distintas ramas de las fuerzas rusas, junto con problemas internos como la corrupción y la baja moral de los soldados, dificultó considerablemente los avances. Además, las tácticas indiscriminadas, como los bombardeos masivos, alienaron a la población local, fortaleciendo aún más la resistencia chechena (Cooling, 2022) (Finch, 1996).

1.4.3. Escalada de conflictos y derrota estratégica (1996)

A medida que la guerra se prolongaba, el Kremlin debió enfrentar fuertes cuestionamientos internos e internacionales. Asimismo, la ofensiva chechena en Grozni en agosto de 1996 marcó un punto de inflexión en el conflicto, ya que dejó en evidencia la incapacidad rusa para mantener el control en la región. Finalmente, las hostilidades concluyeron con un acuerdo de paz que, aunque no reconocía formalmente la independencia chechena, garantizaba la retirada de las fuerzas rusa y el aplazamiento del estatus político de Chechenia hasta 2001 (Cooling, 2022).

2. Determinación del Centro de Gravedad

2.1. Determinación del Centro de Gravedad según el Método de Kenny, Locatelli y Zarza

2.1.1. Paso 1: Identificación de los fines deseados del adversario

Los fines estratégicos de los separatistas chechenos eran asegurar la independencia de Chechenia y expulsar a las fuerzas rusas de su territorio. Estos fines estaban impulsados por la férrea voluntad de mantener su identidad cultural, política y religiosa frente a la dominación rusa. En el nivel operacional, se buscó desestabilizar y agotar a las fuerzas rusas mediante tácticas de guerra de guerrillas y una resistencia prolongada que mermó el compromiso político y militar del Kremlin (Cooling, 2022).

2.1.2. Paso 2: Identificación de los modos o capacidades críticas

Para alcanzar estos fines, los chechenos dependían de:

- Defender áreas críticas, particularmente la capital Grozni, para mantener su control político y simbólico.
- Realizar ataques de guerrilla, incluyendo emboscadas y hostigamiento, para debilitar a las fuerzas rusas.
- Mantener el apoyo popular, que les proporcionaba reclutas, inteligencia y logística en el terreno.

Entre estos modos, la capacidad crítica clave fue la guerra de guerrillas, ya que les permitió maximizar sus limitados recursos mientras explotaban la vulnerabilidad operativa y logística rusa en el terreno (Finch, 1996) (Cooling, 2022).

2.1.3. Paso 3: Listado de los medios disponibles o necesarios

Los medios que sustentaron la capacidad crítica incluyen:

- Combatientes bien entrenados, muchos de ellos exmilitares soviéticos.
- Armamento recuperado de los arsenales soviéticos abandonados.
- Conocimiento del terreno montañoso, ideal para operaciones de guerrilla.
- Apoyo logístico y moral de la población local.
- Redes de comunicación y liderazgo descentralizado, que garantizaban la resiliencia frente a los ataques rusos.

2.1.4. Paso 4: Determinación del Centro de Gravedad

El Centro de Gravedad adversario, según este análisis, era la capacidad de resistencia armada organizada, sustentada en la red de combatientes representada por las Fuerzas Armadas de la República Chechena de Ichkeria y liderada por Dzhokar Dudayev,

presidente de la autoproclamada República de Chechenia-Ichkeria, cuyo liderazgo estratégico y simbólico fue fundamental para cohesionar la resistencia contra Rusia.

2.1.5. Paso 5: Identificación de los requerimientos críticos

Los requerimientos críticos para sostener la red de combatientes y líderes son:

- Refugios seguros en las montañas.
- Recursos logísticos, como alimentos, municiones y combustible.
- Redes de inteligencia que les permitieran anticipar los movimientos rusos.
- Moral y cohesión, fortalecidas por el apoyo de la población local.

2.1.6. Paso 6: Identificación de vulnerabilidades críticas

Las vulnerabilidades críticas derivadas de los requerimientos críticos son:

- Dependencia de rutas logísticas específicas que podían ser interdictadas.
- Necesidad de comunicación entre líderes y combatientes, que podía ser interrumpida.
- Posibilidad de alienar a la población si las tácticas chechenas resultaban en un costo humano o material excesivo .

2.2. Determinación del Centro de Gravedad según el método establecido en la Doctrina Conjunta para la Planificación de Operaciones de las Fuerzas Armadas de Chile

2.2.1. Paso 1: Identificar los objetivos estratégicos y operacionales

El objetivo estratégico de las fuerzas separatistas chechenas era lograr la independencia política de Chechenia, mientras que su objetivo operacional consistía en desgastar y desestabilizar a las fuerzas rusas mediante una resistencia prolongada para forzar su retirada (Cooling, 2022) (Finch, 1996).

2.2.2. Paso 2: Identificar los factores críticos

Los factores críticos que sustentaban los objetivos chechenos eran:

- Capacidades críticas: La habilidad de ejecutar operaciones de guerrilla y coordinar la resistencia armada.
- Requerimientos críticos: Combatientes organizados, liderazgo cohesivo, apoyo popular, recursos logísticos y refugios en el terreno montañoso.
- Vulnerabilidades críticas: Dependencia de las redes logísticas, comunicaciones expuestas y refugios limitados

2.2.3. Paso 3: Identificar el Centro de Gravedad

Siguiendo la definición señalada en esta doctrina, el CDG adversario es la capacidad de resistencia armada organizada, sustentada en la red de combatientes representada por las Fuerzas Armadas de la República Chechena de Ichkeria y liderada por Dzhokar Dudayev, presidente de la autoproclamada República de Chechenia-Ichkeria, cuyo liderazgo estratégico y simbólico fue fundamental para cohesionar la resistencia contra Rusia.

Esta capacidad era esencial para sostener la libertad de acción, la fortaleza física y la voluntad de lucha de las fuerzas separatistas. Sin esta capacidad, las fuerzas chechenas habrían perdido cohesión y efectividad operativa.

2.2.4. Paso 4: Identificar las capacidades críticas

Las capacidades críticas son las acciones fundamentales que el CDG debe ejecutar para cumplir los objetivos estratégicos y operacionales del adversario. Estas capacidades incluyen:

- Conducir operaciones de guerrilla eficaces: Esta capacidad permitía infligir daños sostenidos a las fuerzas rusas mediante emboscadas, sabotajes y hostigamiento.
- Mantener el control territorial: Especialmente en regiones clave como Grozni, para conservar el poder político y simbólico de la resistencia.
- Preservar el apoyo popular: Asegurar la cooperación de la población local para la logística, la inteligencia y el flujo de reclutas.
- Adaptarse tácticamente: Cambiar de estrategias rápidamente para enfrentar las acciones rusas, explotando el terreno montañoso y las condiciones locales (Cooling, 2022) (Finch, 1996).

2.2.5. Paso 5: Identificar los requerimientos críticos

Los requerimientos críticos son los recursos, condiciones o medios indispensables para que las capacidades críticas del CDG puedan operar eficazmente. Para la red de combatientes y líderes chechenos, los requerimientos críticos incluían:

- Liderazgo cohesivo y descentralizado: Permitir la coordinación y ejecución de tácticas guerrilleras.
- Rutas de abastecimiento: Garantizar el suministro continuo de armas, municiones y alimentos.

- Infraestructura de comunicaciones: Facilitar la transmisión de órdenes y la coordinación operativa.
- Refugios en las montañas: Brindar protección frente a las ofensivas rusas y servir como bases logísticas.
- Apoyo de la población local: Proveer inteligencia, escondites y recursos adicionales.

2.2.6. Paso 6: Identificar las vulnerabilidades críticas

Las vulnerabilidades críticas son aquellos requerimientos que presentan debilidades inherentes o que pueden ser explotados por el oponente para desestabilizar el CDG. En este caso, las vulnerabilidades críticas de la red de combatientes y líderes chechenos incluyeron:

- Dependencia de rutas logísticas específicas: Estas podían ser interdictadas o destruidas, interrumpiendo el flujo de suministros.
- Infraestructura de comunicaciones limitada: Su interceptación podía desorganizar la red de liderazgo.
- Refugios vulnerables a la identificación: La localización de escondites por parte de las fuerzas rusas habría expuesto al CDG a ataques directos.
- Fragilidad del apoyo popular: Si las tácticas de resistencia generaban costos elevados para la población, esta podría retirar su apoyo, debilitando el esfuerzo separatista.
- Dependencia de líderes clave: La eliminación de figuras prominentes como Dzhokar Dudayev podía desarticular la cohesión del movimiento.

2.3. Determinación del Centro de Gravedad Adversario Según el Método de Análisis de Eikmeier

2.3.1. Paso 1: Identificar los fines deseados

Los fines estratégicos de las fuerzas separatistas chechenas eran lograr la independencia política de Chechenia y expulsar a las fuerzas rusas. Estos fines se materializaban operacionalmente en el control territorial (incluyendo Grozni) y la desestabilización de las fuerzas rusas mediante tácticas de guerrilla y desgaste. La prolongación del conflicto buscaba erosionar la voluntad política del Kremlin, impulsando una retirada forzada (Cooling, 2022) (Finch, 1996).

2.3.2. Paso 2: Identificar las formas de lograr los fines

Las formas que permitieron a los separatistas alcanzar sus fines son:

- Resistencia armada mediante guerra de guerrillas, empleando tácticas como emboscadas, sabotaje y ataques a columnas rusas.
- Defensa territorial, particularmente en Grozni y las montañas del Cáucaso.
- Movilización del apoyo popular, asegurando logística, reclutas e inteligencia.

De estas formas, la resistencia armada fue la acción fundamental que sustentó el esfuerzo bélico y permitió prolongar el conflicto (Finch, 1996).

2.3.3. Paso 3: Enumerar los medios necesarios

Para ejecutar estas formas, los separatistas dependieron de los siguientes medios:

- Combatientes capacitados, incluyendo exmilitares soviéticos y guerrilleros locales.
- Armas y equipos, muchos de ellos adquiridos de arsenales soviéticos abandonados.
- Terreno montañoso, que favorecía las tácticas de guerrilla.
- Redes de comunicación y liderazgo descentralizado, que permitían mantener la coordinación.
- Apoyo popular, esencial para mantener la logística y el flujo de información.

2.3.4. Paso 4: Seleccionar la entidad que representa el CDG

De acuerdo con lo planteado por el Coronel Dale Eikmeier, el CDG es la entidad que inherentemente posee la capacidad crítica para ejecutar las formas y alcanzar los fines deseados (Eikmeier, 2007). En este caso, el CDG adversario desde la perspectiva rusa era la capacidad de resistencia armada organizada, sustentada en la red de combatientes representada por las Fuerzas Armadas de la República Chechena de Ichkeria y liderada por Dzhokar Dudayev, presidente de la autoproclamada República de Chechenia-Ichkeria, cuyo liderazgo estratégico y simbólico fue fundamental para cohesionar la resistencia contra Rusia.

2.3.5. Paso 5: Identificar los elementos críticos restantes

Los elementos críticos que sustentaban el CDG son:

- Infraestructura de comunicación: Para coordinar operaciones y transmitir órdenes.
- Rutas de suministro: Para el transporte de armas, alimentos y municiones.

- refugios en el terreno montañoso: Refugios seguros que permitían evitar la captura.
- Apoyo logístico y moral de la población: Que proporcionaba inteligencia, reclutas y suministros.
- Paso 6: Identificar vulnerabilidades críticas
- Las vulnerabilidades críticas derivadas de los elementos de soporte son:
 - Dependencia de las comunicaciones: Que podían ser interceptadas o interrumpidas.
 - Exposición de rutas logísticas: Que podían ser bloqueadas o destruidas.
 - Falta de redundancia en los refugios: La identificación y destrucción de refugios específicos habría obligado a los combatientes a dispersarse.
 - Dependencia del apoyo popular: Si se minaba la moral de la población, el flujo de apoyo se vería afectado.

3. *Conclusión del capítulo*

Por medio del desarrollo de este capítulo, se dio cumplimiento a lo planteado en el objetivo particular N° 2, respecto a analizar las dinámicas del conflicto en la Primera Guerra Chechena (1994-1996) para determinar el Centro de Gravedad.

Además, el análisis realizado permitió determinar, de manera consistente a través de los tres métodos de análisis antes descritos, que el CDG de las fuerzas chechenas fue en su capacidad de resistencia armada organizada, sustentada en la red de combatientes representada por las Fuerzas Armadas de la República Chechena de Ichkeria, el cual se consolidó bajo el liderazgo estratégico y simbólico de Dzhokar Dudayev, presidente de la autoproclamada República de Chechenia-Ichkeria, quien desempeñó un papel fundamental en cohesionar la resistencia frente a las fuerzas rusas.

Cada método aportó perspectivas valiosas para identificar el CDG. Al respecto, el enfoque de Eikmeier simplificó el análisis al conectar directamente las capacidades críticas con los fines estratégicos, destacando que la capacidad de resistencia organizada era esencial para alcanzar los objetivos de independencia y autodeterminación. Asimismo, el método de Kenny, Locatelli y Zarza, profundizó en las interrelaciones entre los fines, modos y medios, subrayando cómo la red de combatientes y el liderazgo de Dudayev constituían elementos imprescindibles para ejecutar las operaciones de guerrilla y sostener la cohesión en un entorno descentralizado. Por su parte, el enfoque de la DNC 5-0 permitió integrar múltiples variables, que permitió identificar no solo las capacidades

críticas, sino también los requerimientos necesarios para sostener el CDG, como el apoyo logístico local y la moral elevada de los combatientes.

Finalmente, el hecho de que todos los métodos llegaran a la misma conclusión valida la utilidad de estas herramientas en el análisis operacional y destaca su aplicabilidad en contextos complejos y asimétricos, como lo fue el conflicto checheno. Además, las particularidades de cada enfoque ofrecen una comprensión integral del CDG, enfatizando diferentes dimensiones de su estructura y funcionalidad. Este hallazgo establece una base sólida para desarrollar el siguiente capítulo, donde se evaluará la coherencia entre el CDG identificado y las acciones militares ejecutadas por las fuerzas rusas durante las distintas fases del conflicto.

Capítulo III:

Comparación del centro de gravedad desde el punto de vista de las fuerzas rusas con el esfuerzo bélico realizado

Este capítulo tiene como propósito comparar el CDG identificado teóricamente en el capítulo anterior con el esfuerzo bélico ejecutado por las fuerzas rusas durante la Primera Guerra Chechena, de manera de determinar el grado de concordancia entre las conclusiones teóricas y los acontecimientos observados en el campo de batalla.

Además, se busca determinar si las acciones ejecutadas por Rusia lograron debilitar los elementos clave que sostenían la resistencia chechena y avanzar hacia los objetivos operacionales establecidos. Este conflicto, marcado por una alta complejidad operativa y características asimétricas, representó un desafío significativo para las fuerzas rusas, que enfrentaron una resistencia sostenida mientras intentaban consolidar su control en Chechenia. Desde la invasión inicial hasta la retirada, sus esfuerzos se dirigieron a neutralizar aspectos fundamentales como el liderazgo separatista, las capacidades de guerrilla y las redes de apoyo logístico. Sin embargo, la adaptabilidad de las fuerzas chechenas complicó considerablemente la efectividad de estas acciones.

El desarrollo del capítulo sigue un esquema claro y progresivo. En primer lugar, se describe cada fase del conflicto, detallando las operaciones realizadas por las fuerzas rusas. Esto incluye la invasión inicial, enfocada en capturar Grozni; la fase de consolidación territorial, orientada a asegurar el control de las principales áreas de Chechenia; y las operaciones de desgaste, cuyo objetivo fue reducir las capacidades combativas de los chechenos a través de bombardeos y acciones de contrainsurgencia. Lo anterior, busca no solo detallar las tácticas empleadas por las fuerzas rusas, sino también evaluar cómo estas se aplicaron en un entorno caracterizado por la resistencia activa y los retos del terreno.

En segundo lugar, las operaciones realizadas se comparan con el CDG de las fuerzas chechenas determinado en el capítulo anterior. Este ejercicio permite evaluar si existe concordancia entre la teoría académica versus el esfuerzo bélico llevado a cabo. Asimismo, dicho análisis se enfoca en identificar áreas donde las operaciones impactaron directamente al CDG, así como en señalar discrepancias y fallos que afectaron la coherencia entre el diseño estratégico y su ejecución en el terreno. Este contraste proporciona una perspectiva sobre la efectividad de las operaciones y los posibles puntos de mejora.

Posteriormente, el capítulo reflexiona sobre las implicancias de las acciones rusas, considerando tanto sus fortalezas como sus debilidades. En este análisis se abordan factores clave como la coordinación interna de las fuerzas rusas, las decisiones estratégicas tomadas y su capacidad para adaptarse a un adversario dinámico y descentralizado. Además, se analizan las limitaciones que enfrentaron las fuerzas rusas para mantener un enfoque sostenido sobre los elementos críticos del CDG checheno, lo que contribuyó a prolongar el conflicto y limitar los resultados esperados.

Finalmente, se realiza una evaluación crítica de las operaciones rusas, destacando lecciones clave que pueden ser útiles en contextos actuales. En particular, se analizan los desafíos que conlleva enfrentar a adversarios asimétricos y resilientes, y cómo estas lecciones pueden enriquecer la planificación y ejecución de campañas militares en escenarios complejos. Estas experiencias subrayan la importancia de un análisis detallado del CDG para diseñar estrategias más efectivas.

1. Esfuerzo bélico realizado

1.1. Fase inicial: Invasión y toma de Grozni (diciembre 1994 - enero 1995)

Durante el inicio del conflicto, las fuerzas rusas lanzaron un ataque de gran escala sobre Grozni, ciudad clave por ser el centro político y administrativo del movimiento separatista checheno. Esta operación buscaba desarticular al gobierno liderado por Dzhokhar Dudayev y establecer un control firme sobre el territorio. Para alcanzar estos objetivos, los mandos rusos emplearon una estrategia que combinaba bombardeos masivos y ataques terrestres, enfocada en desmantelar el liderazgo insurgente, considerado un elemento central CDG de las fuerzas chechenas (Finch, 1996)

Sin embargo, la ofensiva reveló serias deficiencias. Las fuerzas rusas no anticiparon la capacidad de los combatientes chechenos, quienes utilizaron tácticas guerrilleras y de combate urbano para causar significativas bajas. Aunque las tropas rusas lograron capturar Grozni, el liderazgo separatista se replegó hacia zonas rurales y montañosas, reorganizando la resistencia. Este desenlace frustró los objetivos rusos de neutralizar el CDG enemigo y prolongó un conflicto que evidenció limitaciones en su planificación y ejecución operativa (Cooling, 2022).

1.2. Fase Intermedia: Ocupación y Consolidación (1995)

Tras la captura de Grozni, las fuerzas rusas redirigieron sus operaciones hacia las áreas rurales y montañosas de Chechenia, consideradas vitales para las actividades de las guerrillas insurgentes. Según Finch (1996), esta etapa de la campaña estuvo marcada por

bombardeos aéreos constantes, patrullajes en zonas estratégicas y el establecimiento de bloqueos en rutas clave, con el objetivo de cortar el suministro logístico que sostenía a las fuerzas chechenas (Finch, 1996).

El propósito principal de estas acciones era debilitar el componente militar del CDG checheno, enfocado en la capacidad descentralizada de las guerrillas para operar y resistir. Sin embargo, estas unidades, bajo el liderazgo de figuras prominentes como Shamil Basayev, demostraron una notable capacidad de adaptación al entorno montañoso. Además, lograron mantener la continuidad de sus operaciones gracias al apoyo logístico proporcionado por la población local, un factor clave en su resiliencia (Cooling, 2022).

A pesar del esfuerzo ruso por neutralizar la insurgencia, las guerrillas evitaron enfrentamientos prolongados, reorganizándose de manera efectiva en cada ocasión. Esto evidenció una desconexión entre las tácticas rusas y la naturaleza dinámica del CDG checheno. La incapacidad para neutralizar el respaldo de la población permitió que la insurgencia continuara fortalecida y operativa, prolongando el conflicto y socavando los intentos rusos por consolidar un control estratégico sobre el territorio.

1.3. Fase Final: Desgaste y Retirada (1996)

En la fase final, las fuerzas rusas recurrieron a tácticas de desgaste, que incluyeron bombardeos selectivos y ataques dirigidos, como la eliminación de Dzhokhar Dudayev en abril de 1996. Según Cooling (2022), esta acción buscaba descabezar la organización insurgente atacando su liderazgo, un elemento central del CDG adversario (Cooling, 2022).

Sin embargo, la resiliencia de la insurgencia se mantuvo. Las guerrillas lanzaron una ofensiva final sobre Grozni en agosto de 1996, demostrando su capacidad para coordinarse y superar a las fuerzas rusas en un momento crítico. Este evento evidenció que las operaciones rusas no lograron neutralizar ni las capacidades descentralizadas ni el apoyo logístico, que eran componentes esenciales del CDG checheno (Finch, 1996).

1.4. Conclusión del esfuerzo bélico efectuado

Al analizar las acciones bélicas realizadas por las fuerzas rusas, en las fases del conflicto antes mencionadas, es factible concluir que las operaciones militares ejecutadas tenían como objetivo afectar los siguientes aspectos del CDG:

- Liderazgo insurgente: Representado por Dzhokhar Dudayev, cuya influencia coordinaba las operaciones militares y políticas del movimiento separatista.

- Capacidades militares descentralizadas: Guerrillas móviles que operaban en entornos urbanos y montañosos, capaces de resistir y desgastar a las fuerzas rusas.
- Apoyo logístico y popular: La población chechena proporcionaba recursos, refugio y legitimidad al movimiento insurgente.

2. Comparación entre el CDG Identificado y el Esfuerzo Bélico Ruso

Tomando en cuenta el esfuerzo militar realizado en las fases del conflicto antes mencionado y el CDG identificado en el capítulo 2 del presente trabajo de investigación, a continuación se realizará una comparación entre ambos

2.1. Liderazgo insurgente

El liderazgo insurgente fue un elemento clave del CDG determinado en forma teórica por el oficial investigador, debido a la cohesión estratégica y política que este proporcionaba al movimiento separatista. Al respecto, Dzhokhar Dudayev fue la principal figura política y militar, ya que representaba no solo la legitimidad del separatismo, sino también la capacidad de dirigir las operaciones y mantener la unidad entre las distintas facciones insurgentes. Por su parte, líderes como Shamil Basayev y Aslan Maskhadov desempeñaron roles cruciales en la coordinación de las guerrillas y la organización de operaciones militares. Razón por la cual, las fuerzas rusas dirigieron varias acciones específicas para atacar este aspecto del CDG, incluyendo la eliminación de Dudayev en abril de 1996, un éxito táctico que buscaba desarticular a los separatistas.

Sin embargo, la estructura descentralizada del liderazgo insurgente demostró ser altamente resiliente. La muerte de Dudayev no provocó un colapso, ya que Maskhadov asumió rápidamente el liderazgo y continuó coordinando las operaciones insurgentes desde zonas montañosas y rurales. Las fuerzas rusas intentaron capturar o neutralizar a otros líderes durante la toma de Grozni, pero estas acciones fueron insuficientes para desestabilizar a las fuerzas chechenas. Según Finch (1996), este fracaso reflejó una desconexión entre la percepción del CDG como un liderazgo centralizado y la realidad descentralizada del mando insurgente, lo que permitió que los separatistas se adaptaran y mantuviera su cohesión (Finch, 1996).

En este sentido, aunque las fuerzas rusas lograron éxitos puntuales, como la eliminación de líderes específicos, no fueron capaces de abordar integralmente este componente del CDG, lo que limitó significativamente el impacto estratégico de sus

operaciones, ya que el liderazgo insurgente continuó proporcionando dirección y cohesión al movimiento separatista, incluso en condiciones adversas.

2.2. Capacidades militares descentralizadas

Las capacidades militares descentralizadas del movimiento checheno constituyeron un componente esencial del CDG identificado. Las guerrillas, operando de manera autónoma en distintas regiones, explotaron de forma efectiva las ventajas tácticas que ofrecían el terreno montañoso y las zonas urbanas de Chechenia. Su enfoque en tácticas de movilidad y desgaste les permitió evitar enfrentamientos prolongados, mientras infligían bajas considerables a través de emboscadas y ataques dirigidos. Además, su conexión con la población local resultó vital, ya que les proporcionaba tanto información estratégica para sus operaciones como recursos necesarios para sostener su capacidad combativa.

Durante la fase de ocupación y consolidación, las fuerzas rusas intentaron contrarrestar estas capacidades descentralizadas mediante bombardeos intensivos, patrullajes constantes y la implementación de controles territoriales. Sin embargo, estos esfuerzos no lograron desarticular por completo la operatividad de las guerrillas. Cooling (2022) señala que la estructura descentralizada de las fuerzas insurgentes les permitió reorganizarse de manera continua y mantener sus operaciones incluso bajo una presión constante por parte de los rusos (Cooling, 2022).

La falta de adaptación de las fuerzas rusas a las particularidades de un conflicto asimétrico afectó negativamente la eficacia de sus operaciones contra este componente crítico del CDG. Aunque las acciones rusas infligieron daños significativos y desarticulaban temporalmente algunas posiciones insurgentes, las guerrillas chechenas lograron mantener su capacidad operativa a lo largo del conflicto. Esto quedó evidenciado durante la ofensiva final sobre Grozni en 1996, donde nuevamente demostraron su resiliencia y habilidad para reorganizarse. De esta manera, las capacidades descentralizadas del movimiento insurgente se consolidaron como un factor clave que las fuerzas rusas no consiguieron neutralizar con éxito.

2.3. Apoyo logístico y popular

El respaldo logístico y el apoyo popular brindados por la población chechena desempeñaron un papel crucial en la sostenibilidad de las operaciones insurgentes a lo largo del conflicto. Este factor, identificado como un elemento clave CDG enemigo, abarcó la entrega y suministro de recursos esenciales, refugios seguros e información de

inteligencia, la cual fortaleció significativamente la resistencia frente a la ofensiva rusa. Dichas redes de apoyo se convirtieron en un apoyo indispensable para los separatistas, ya que les permitió mantener sus líneas de suministro y continuar sus operaciones en regiones rurales y montañosas, donde el entorno ofrecía una ventaja táctica frente a las fuerzas rusas.

Para contrarrestar dicho respaldo, las fuerzas rusas implementaron medidas como bloqueos de rutas principales y controles en puntos cruciales, de manera de interrumpir el flujo logístico adversario. Sin embargo, estas acciones no fueron efectivas debido a la ausencia de una estrategia coherente que considerara las dimensiones sociales y políticas del conflicto, sumada a la resistencia activa de la población local, lo cual limitó la eficacia de estas iniciativas. Según Finch (1996), las represalias rusas, que incluyeron bombardeos masivos y destrucción generalizada, no solo fracasaron en debilitar el apoyo popular hacia las guerrillas, sino que, paradójicamente, reforzaron su legitimidad y consolidaron su capacidad de resistencia frente al invasor (Finch, 1996).

Por tanto, el continuo respaldo logístico y popular, permitió a los separatistas mantener una capacidad operativa constante, incluso durante condiciones adversas, lo que prolongó el conflicto, generando un desgaste significativo para las fuerzas rusas. Cooling (2022) destaca que esta incapacidad para neutralizar el apoyo popular evidenció una de las mayores debilidades estratégicas de Rusia durante la guerra, subrayando la importancia de comprender y gestionar los factores sociales y políticos en conflictos de naturaleza asimétrica (Cooling, 2022).

Finalmente, es factible concluir que el respaldo logístico y popular se consolidó como un pilar fundamental que permitió sustentar la resiliencia y operatividad de las guerrillas chechenas. Dicha situación, no solo permitió garantizar la capacidad de adaptación frente a las acciones rusas, sino que también demostró la necesidad de integrar un enfoque multidimensional en la planificación militar. En conclusión, en conflictos asimétricos los elementos del CDG no se limitan al ámbito militar, sino que trascienden hacia las dimensiones sociales y políticas, haciendo imprescindible una estrategia integral para lograr un éxito estratégico sostenible.

3. Conclusión sobre el Esfuerzo Bélico frente al CDG Identificado

Al analizar y comparar el esfuerzo bélico ejecutado por las fuerzas rusas durante la Primera Guerra Chechena con el CDG teóricamente determinado en esta investigación, se concluye que existe una significativa concordancia entre ambos. Las acciones militares llevadas a cabo por el ejército ruso se dirigieron a elementos identificados en el análisis

teórico como críticos para sostener la resistencia chechena, tales como el liderazgo estratégico, las capacidades guerrilleras y las redes logísticas. Esta alineación valida la metodología aplicada para identificar el CDG, ya que los resultados obtenidos en el estudio coinciden con las operaciones reales diseñadas para neutralizar los pilares fundamentales del adversario. La coincidencia observada no solo refuerza la validez del CDG determinado, sino que también destaca la utilidad de los enfoques teóricos empleados en este trabajo, aportando una base sólida para su aplicación en contextos operativos y estratégicos futuros.

Además, aunque los resultados alcanzados fueron limitados, las operaciones se enfocaron principalmente en neutralizar el liderazgo separatista y establecer control territorial en áreas estratégicas como Grozni, un núcleo político y simbólico clave. Acciones como la captura de Grozni en enero de 1995 y el ataque que culminó con la muerte de Dzhokhar Dudayev en abril de 1996 reflejan la intención de socavar la dirección estratégica de la insurgencia, percibida como un pilar esencial de la resistencia chechena.

No obstante, aunque estas maniobras lograron ciertos avances tácticos, su impacto sobre el CDG checheno fue insuficiente. La ocupación de Grozni representó un éxito simbólico para las fuerzas rusas, al consolidar su control sobre un punto estratégico. Sin embargo, este logro no implicó la eliminación de la capacidad operativa de las guerrillas. Los combatientes separatistas, lejos de ser neutralizados, se replegaron hacia áreas montañosas y rurales, desde donde continuaron organizando operaciones guerrilleras efectivas. Esto ilustra cómo las estructuras descentralizadas y el apoyo logístico local permitieron a las guerrillas preservar su capacidad de resistencia armada organizada, incluso ante las ofensivas rusas.

De manera similar, la eliminación de Dzhokhar Dudayev representó un esfuerzo por atacar un componente visible y simbólico del CDG checheno: su liderazgo. A pesar de la relevancia de este golpe, la estructura flexible y resiliente de la insurgencia permitió que líderes como Shamil Basayev y Aslan Maskhadov asumieran rápidamente el mando, manteniendo la cohesión y efectividad operativa del movimiento. Este hecho subraya que la resistencia chechena no dependía exclusivamente de un liderazgo centralizado, sino de una red organizada capaz de adaptarse a pérdidas estratégicas significativas.

Al analizar el CDG identificado en contraste con las operaciones rusas, se observa un enfoque limitado en componentes visibles como el liderazgo y el control territorial, dejando de lado elementos críticos como las redes logísticas, los refugios en las montañas y el respaldo popular. Estas conexiones, fundamentales para la movilidad y sostenibilidad

de las guerrillas, permanecieron intactas, permitiendo a los insurgentes reorganizarse y continuar sus operaciones con relativa eficacia.

Por otra parte, las tácticas aplicadas por las fuerzas rusas, como los bombardeos indiscriminados en zonas urbanas y rurales, tuvieron un efecto adverso en la población civil. En lugar de debilitar el respaldo popular hacia las guerrillas, estas acciones consolidaron el rechazo hacia las fuerzas ocupantes y reforzaron la legitimidad del movimiento separatista. Finch (1996) señala que estas represalias, lejos de disminuir el apoyo popular, incrementaron la disposición de la población chechena a respaldar a los insurgentes, proporcionando inteligencia, recursos logísticos y legitimidad política cruciales para la resiliencia del movimiento. (Finch, 1996)

El esfuerzo militar ruso también estuvo marcado por una desconexión entre el diseño operacional y la realidad del conflicto. Aunque lograron ciertos éxitos tácticos, estas acciones no desarticulaban las capacidades críticas de la resistencia chechena. La ausencia de una estrategia integral que considerara tanto los factores tangibles, como las redes logísticas, como los intangibles, como la moral de los combatientes y la legitimidad política, limitó significativamente la capacidad rusa para ejercer una presión decisiva sobre el CDG insurgente.

Internamente, problemas como la rivalidad entre mandos militares y políticos, así como la descentralización de las operaciones, afectaron negativamente el desempeño ruso. Cooling (2022) destaca que esta falta de cohesión estratégica fue una de las principales debilidades del esfuerzo ruso, prolongando el conflicto y dificultando la consolidación de una ventaja decisiva sobre la insurgencia (Cooling, 2022).

En conclusión, aunque las fuerzas rusas dirigieron sus esfuerzos hacia componentes visibles del CDG, como el liderazgo y el control territorial, no lograron desarticular los elementos fundamentales que sostenían la resistencia chechena. Este caso enfatiza la importancia de un análisis integral del CDG en conflictos asimétricos. Abordar de manera simultánea los factores críticos, tanto tangibles como intangibles, es esencial para garantizar el éxito estratégico. La experiencia rusa en Chechenia subraya la necesidad de integrar dimensiones sociales, políticas y militares en la planificación de campañas, a fin de evitar conflictos prolongados y los altos costos asociados a estrategias incompletas o mal diseñadas.

Finalmente, por medio del desarrollo de este capítulo, se dio cumplimiento a lo planteado en el objetivo particular N° 3, respecto a comparar el centro de gravedad identificado con el esfuerzo bélico realizado por las fuerzas rusas.

Conclusión General

El presente trabajo tuvo como objetivo principal analizar el CDG empleado por las fuerzas rusas durante la Primera Guerra Chechena (1994-1996) y evaluar su correspondencia con el esfuerzo bélico ejecutado. Al respecto, por medio de un enfoque estructurado en tres capítulos, se exploraron los aspectos teóricos, prácticos y comparativos que subyacen a la relación entre el diseño y la ejecución operacional en un conflicto asimétrico y multidimensional. Este análisis permitió no solo cumplir los objetivos planteados, sino también extraer aprendizajes relevantes para el proceso de planificación militar contemporáneo.

En el Capítulo I, se presentaron tres métodos de análisis del CDG, los cuales fueron: el método del Coronel Dale Eikmeier, el método de Kenny, Locatelli y Zarza, y el método de la DNC 5-0. Cada metodología, ofreció herramientas analíticas y aproximaciones únicas para identificar y descomponer las capacidades, requerimientos y vulnerabilidades del adversario. Aunque existen diferencias metodológicas, todos coincidieron en la necesidad de conectar los fines estratégicos con los medios y modos adecuados para afectar el CDG. Al respecto, el método de Eikmeier, destaca por su simplicidad, ya que facilita la identificación rápida de capacidades críticas en contextos operativos dinámicos. Por su parte, Kenny, Locatelli y Zarza ofrecen un enfoque sistémico que hace énfasis en las interrelaciones entre objetivos estratégicos y medios disponibles. Finalmente, la DNC 5-0, con su estructura integral, demostró ser especialmente útil para operaciones conjuntas y escenarios multidimensionales. Por tanto, este capítulo sentó un marco teórico sólido que guio los análisis posteriores.

En el Capítulo II, se aplicaron estos métodos para identificar el CDG checheno desde la perspectiva rusa. Todos los resultados concluyeron que el CDG de las fuerzas chechenas residía en su capacidad de resistencia armada organizada, sostenida por una red de combatientes liderada por Dzhokar Dudayev. Este liderazgo fue fundamental durante el conflicto, no solo como figura estratégica, sino también como un símbolo de cohesión y moral para los combatientes. Además, otros factores clave, como las tácticas de guerra de guerrillas, el conocimiento del terreno y el apoyo logístico proporcionado por la población local, fueron identificados como elementos esenciales que fortalecieron la capacidad operativa de las fuerzas chechenas frente a la superioridad militar rusa.

Asimismo, el empleo de los tres métodos de análisis establecidos enriqueció el proceso de identificación del CDG checheno al ofrecer perspectivas complementarias.

Mientras que el método de Eikmeier facilitó la identificación rápida de las capacidades críticas, el método de Kenny, Locatelli y Zarza profundizó en las relaciones entre fines estratégicos y medios disponibles, subrayando la importancia del liderazgo y la estructura organizativa de las guerrillas. Por otro lado, la DNC 5-0 integró estas capacidades dentro de un marco que destacó las vulnerabilidades logísticas y el papel del apoyo popular como factores decisivos para la sostenibilidad del CDG. Esta convergencia en los hallazgos validó la utilidad de los métodos y subrayó su aplicabilidad en escenarios de conflicto asimétrico.

Respecto al Capítulo III, este evaluó la correspondencia entre el CDG identificado teóricamente y las acciones militares emprendidas por las fuerzas rusas., Al respecto se comprobó que existe una significativa concordancia entre ambos, ya que las acciones militares llevadas a cabo por el ejército ruso se dirigieron a elementos identificados en el análisis teórico como críticos para sostener la resistencia chechena, tales como el liderazgo estratégico, las capacidades guerrilleras y las redes logísticas.

Por tanto, los resultados obtenidos validan las metodologías aplicadas para identificar el CDG, ya que los resultados teóricos coinciden con las operaciones reales diseñadas para neutralizar los pilares fundamentales del adversario.

Sin embargo, a pesar que las fuerzas rusas buscaron atacar los componentes clave del CDG checheno antes mencionados, los resultados evidenciaron que estos esfuerzos no fueron suficientes para neutralizarlo de manera efectiva. Entre los principales factores que limitaron este esfuerzo destacan la falta de cohesión y coordinación en las operaciones rusas, el uso de aproximaciones directas que no lograron desarticular la red descentralizada de combatientes y la subestimación de la resiliencia chechena, respaldada por un sólido apoyo logístico de la población local.

Además, el uso indiscriminado de bombardeos masivos generó un impacto adverso en la población civil, consolidando el rechazo de las fuerzas rusas y fortaleció la legitimidad del movimiento separatista. Según Finch (1996), estas acciones, lejos de debilitar la resistencia, reforzaron el respaldo popular hacia las guerrillas, proporcionando recursos, inteligencia y apoyo político fundamentales para mantener su capacidad operativa (Finch, 1996).

Otro aspecto radica en la desconexión entre el diseño operacional y la realidad del conflicto. Si bien las fuerzas rusas alcanzaron objetivos importantes, como la captura de Grozni y la eliminación de Dzhokar Dudayev, estas acciones no afectaron de manera decisiva los elementos esenciales del CDG checheno. Ya que la ausencia de un enfoque

integral que abordara tanto los factores tangibles, como las redes logísticas, como los intangibles, como la legitimidad política y la moral de los combatientes, limitó significativamente la eficacia de las operaciones rusas.

Desde la perspectiva interna, factores como la rivalidad entre mandos y la descentralización operacional también afectaron el desempeño ruso. Cooling (2022) destaca que esta falta de cohesión estratégica prolongó el conflicto, imposibilitando que las fuerzas rusas capitalizaran sus avances iniciales (Cooling, 2022).

Finalmente, este trabajo concluyó que, aunque la identificación del CDG es un paso esencial en la planificación militar, su correcta aplicación en el diseño y ejecución de operaciones es igualmente crucial. El caso de la Primera Guerra Chechena destaca los desafíos de enfrentar adversarios resilientes en conflictos asimétricos, donde el CDG trasciende los aspectos militares para incluir dimensiones sociales y políticas. Este estudio reafirma la importancia de integrar un enfoque multidimensional en la planificación de campañas militares, ofreciendo lecciones valiosas para conflictos contemporáneos en entornos complejos y multidimensionales.

BIBLIOGRAFÍA:

Clausewitz, C. V. (2015). De la Guerra.

Cooling, M. N. (2022). Marine Corps Gazette. Obtenido de <https://www.canada.ca/en/army/services/line-sight/articles/2022/02/russias-1994-96-campaign-for-chechnya-a-failure-in-shaping-the-battlespace.html>

Eikmeier, D. (2007). Un método lógico para el análisis del centro de gravedad. Military Review.

Finch, R. C. (1996). Why the Russian Military Failed in Chechnya.

Kenny, A., Locatelli, O., & Zarza, L. (2017). Arte y Diseño Operacional: Una forma de pensar Opciones Militares.

Ministerio de Defensa Nacional. (205). Doctrina Conjunta para la Planificación de Operaciones de las Fuerzas Armadas DNC 5-0.